

NO EXISTE LA NO-CONDUCTA, YA QUE TODO ACTO COMUNICA

RUBÉN ANDRÉS SANTA RUBIO

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS UNIMINUTO

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y

LENGUA CASTELLANA

PROYECTO DE GRADO

FUNZA, CUNDINAMARCA 2017

-La pérdida es brava y lo peor es que no podemos explicar si lo botamos en el camino, si se nos cayó donde se nos cayó el garrafón, que a saber cuánto de guaro tenía, si nos lo robaron o... en fin, qué se le ha de hacer.

Y entre el “o” y el “en fin”, cabía la frase de “salvo que usted, compadre, se lo haya embolsado para no darme mi parte y disfrutarlo a solas”.

Miguel Ángel Asturias

Agradezco a Dios por nutrirme de entendimiento y sabiduría para la elaboración de este trabajo tan apasionante y lleno de conocimiento; a mi madre quien es mi mayor inspiración y, por último, pero no menos importante, a mi hermana y sobrina por su acompañamiento y fe en mis capacidades.

Con cariño a cada una de estas mujeres.

En primera medida a Dios por permitir llegar a este punto de mi vida, y la culminación de un gran proyecto; a mi familia por su dedicación y ayuda en todas las circunstancias que se presentan. Y a la profesora Margoth Acosta, quien se llenó de paciencia durante el seguimiento del presente trabajo y me compartió de sus valiosos e importantes conocimientos. Sin cada uno de ellos, no hubiera podido cumplir esta meta.

A todos, gracias.

Índice de contenido

Índice de figuras	7
Índice de tablas	8
Índice de ilustraciones	9
<i>Introducción</i>	10
<i>Capítulo 1. Planteamiento del problema</i>	12
<i>Pregunta problema:</i>	13
<i>Delimitaciones del estudio:</i>	13
<i>Localidad de Engativá.</i>	14
<i>Municipio de Funza.</i>	16
<i>Antecedentes del problema:</i>	18
<i>Objetivos:</i>	22
<i>Objetivo general.</i>	22
<i>Objetivos específicos.</i>	22
<i>Justificación:</i>	22
<i>Capítulo 2. Marco teórico</i>	25
<i>Comunicación:</i>	25
<i>Emisor.</i>	28
<i>Transmisor.</i>	28
<i>Mensaje.</i>	29
<i>Receptor.</i>	29
<i>Retroalimentación.</i>	29
<i>Canal.</i>	30
<i>Código.</i>	31
<i>Comunicación no verbal:</i>	33
<i>Proxémica: La influencia del entorno en la comunicación humana.</i>	38
<i>Kinésica: El lenguaje del cuerpo.</i>	43
<i>Paralingüística: Sobre los signos vocales.</i>	48
<i>Semiología:</i>	56
<i>La semiología de Guiraud.</i>	59
<i>Motivación:</i>	62
<i>Motivación externa.</i>	64
<i>Motivación interna.</i>	65
<i>Algunas perspectivas teóricas psicológicas.</i>	66

	6
<i>Apatía:</i>	68
<i>Capítulo 3. Metodología</i>	71
<i>Enfoque investigativo:</i>	72
<i>Enfoque cualitativo.</i>	73
<i>Diseño etnográfico.</i>	75
<i>Capítulo 4. Análisis y discusión de resultados</i>	76
<i>Capítulo 5. Conclusiones</i>	87
<i>Referencias bibliográficas</i>	89
<i>Apéndices</i>	94
<i>Fotos del Colegio Luigi Pirandello:</i>	94
<i>Fotos del Colegio Cooperativo Comunal de Funza:</i>	97
<i>Fotos de encuestas aplicadas:</i>	100
<i>Fotos de diarios de campo:</i>	103

Índice de figuras

Figura 1. Modelo comunicativo propuesto por Roman Jakobson.	26
Figura 2. Esquema de comunicación concentrando los elementos abordados.	33
Figura 3. Componentes de las relaciones y la comunicación humana	37
Figura 4. Influencia de la kinésica, la paralingüística y la oralidad en la comunicación humana dada cara a cara.	38
Figura 5. Comunicación proxémica cuando los estudiantes están organizados en mesa redonda y el docente imparte la clase desde un punto fijo.	83
Figura 6. Comunicación proxémica cuando los estudiantes están organizados en columnas y el docente imparte la clase desde un punto fijo.	83
Figura 7. Uso idóneo del espacio para la activa recepción y participación de los estudiantes.	84
Figura 8. Recorrido del docente para una recepción activa y motivación de los estudiantes cuando se encuentra ubicados en mesa redonda.	85
Figura 9. Recorrido del docente para una recepción activa y motivación de los estudiantes cuando se encuentra ubicados en columnas.	85
Figura 10. Mapa cíclico para identificar aspectos conductuales.	87

Índice de tablas

Tabla 1 Cuadro jerárquico de las necesidades del ser humano según Abraham Maslow.	67
--	----

Índice de ilustraciones

Ilustración 1. Foto de estudiante con postura apática.	94
Ilustración 2. Foto de estudiante con postura apática 2.	94
Ilustración 3. Foto de estudiantes con postura apática durante el desarrollo la explicación del docente.	94
Ilustración 4. Foto de estudiantes dando la espalda al docente durante la explicación.	95
Ilustración 5. Foto de estudiantes con postura apática durante la explicación del tema.	95
Ilustración 6. Foto de estudiante con postura de apatía durante la explicación del tema.	96
Ilustración 7. Foto de estudiante (al fondo) en postura de concentración durante la actividad.	96
Ilustración 8. Foto de estudiante (al fondo) con postura de concentración durante la realización de la actividad.	96
Ilustración 9. Estudiante con postura apática durante un dictado.	97
Ilustración 10. Foto de estudiante con postura apática durante la explicación del tema.	97
Ilustración 11. Foto de estudiantes motivados durante la realización de una guía de trabajo.	98
Ilustración 12. Estudiante con postura apática durante dictado.	98
Ilustración 13. Foto de estudiantes organizados en columnas durante la explicación del tema.	99
Ilustración 14. Estudiante de últimas filas durante la explicación del tema.	99
Ilustración 15. Estudiante con actitud apática durante explicación del tema.	100
Ilustración 16. Foto de encuesta aplicada.	100
Ilustración 17. Foto de encuesta aplicada.	101
Ilustración 18. Foto de encuesta aplicada.	101
Ilustración 19. Foto de encuesta aplicada.	102
Ilustración 20. Foto de encuesta aplicada.	102
Ilustración 21. Diario de Campo durante la observación en el Colegio Luigi Pirandello	103
Ilustración 22. Continuación del diario de campo	104
Ilustración 23. Diario de campo durante observación en el Colegio Luigi Pirandello	104
Ilustración 24. Continuación del diario de campo.	104

Introducción

A través de la historia, el hombre ha hecho uso de las imágenes para la expresión y comprensión de su realidad. Ya sea, desde el hombre de cromañón con los pictogramas, como el hombre contemporáneo y los diversos signos y símbolos que emplea e interpreta.

Asimismo, las señales visuales no solamente están en el entorno externo del ser humano, sino también son un aspecto propio de todos los seres vivos, de las cuales se valen para comunicarse. Como lo menciona Rulicki y Cherny (2012) el niño que aún no ha desarrollado el habla articulado, su herramienta comunicativa son los gestos, el llanto, extender los brazos al desear algo, etc... A medida que crece, desarrolla y fortalece la capacidad del habla y la escucha, dejando de lado el uso e interpretación consiente de expresiones no verbales.

El padre o madre de un niño que se encuentra en su primera etapa es un ser apto para reconocer qué desea su hijo, qué le inquieta o molesta, pero ¿se hace este proceso conscientemente con otras personas que ya hacen uso del lenguaje verbal? Muchas veces lo oral no es congruente con los signos no verbales, sin embargo no se analizan conscientemente estos aspectos.

Este mismo efecto está presente constantemente en el aula, ya que el proceso educativo, referente a la educación formal, es una interacción basada en el espacio, el tiempo y la permanencia de dos o más individuos y la comunicación se desarrolla en la inmediatez. Por lo tanto, entra en juego más que solo actos comunicativos verbales, se presentan también acciones, reacciones, inconformidades, gustos, intereses, desintereses, motivaciones, emociones, entre otras, que se expresan sin si quiera decir una palabra o hacer uso de alguna interjección.

Ahora bien, dentro de los diferentes trabajos de campo y experiencia como docente, he podido observar y verificar las múltiples maneras como el estudiante expresa apatía o motivación ante diversos episodios y escenarios que vive diariamente en el contexto educativo sin manifestarlo por medio del habla. Ya sea al momento en que el profesor pone una tarea, hace exámenes, forma grupos, organiza los puestos del salón, entre otras.

De esta manera, nace la propuesta del presente trabajo que tiene como finalidad identificar la motivación y/o apatía que expresan los estudiantes de manera no verbal. Y al mismo tiempo, reconocer cuáles son las actividades escolares en los que se presentan estas conductas.

Para ello, el escrito está desarrollado de manera tripartita. Primero, expone el marco teórico que sirve de base y estructura; seguidamente expone el enfoque investigativo utilizado. En tercera medida se identifican los elementos claves durante el trabajo de campo, para luego realizar el análisis y, por último, las conclusiones respectivas de los resultados obtenidos.

De este modo, a través del presente estudio el docente o cualquier sujeto que esté inmerso en el ambiente pedagógico, identificará, a través de lo expuesto en este trabajo, las metodologías educativas que están expuestas a ser modificadas en su quehacer. Por lo tanto, cabe esclarecer que este trabajo no consiste en proponer cambios metodológicos o didácticos, ya que es subjetivo de cada docente el proceso que establece para dirigir su clase. Sino, únicamente, tiene la finalidad de exponer los momentos en el aula donde se presentan conductas de motivación y/o apatía y las modalidades pedagógicas que las producen a los y las estudiantes, con un fin de reflexión comunicativa y educativa.

Descriptorios: Comunicación, semiología, código, comunicación no verbal, paralingüística, kinésica, proxémica, motivación, apatía.

Capítulo 1. Planteamiento del problema

La educación ha logrado a través del tiempo, grandes y significativos avances y aportes investigativos en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes y del ser social como tal. Innumerables investigaciones, que serán detalladas más adelante, sirven como sustento de este trabajo, al igual que algunos interrogantes que surgen desde la participación en el contexto escolar y la observación comunicativa que se presenta en este campo.

Esta investigación se basa en la comunicación no verbal que surge en el contexto educativo para reconocer, en primera instancia, qué expresiones no verbales utilizan los estudiantes cuando están motivados o apáticos para la participación. Para ello se identifican las situaciones escolares donde el estudiante sienta estos estados emocionales. Al mismo tiempo, a través de sus expresiones, ya sean gestuales y corporales o, en el empleo de interjecciones y uso del espacio, se determina qué metodologías pedagógicas tienen un buen resultado ante estos.

La investigación toma como objeto de estudio estudiantes de grado décimo y el contexto se constituye por dos instituciones diferentes; el Colegio Luigi Pirandello y el Colegio Cooperativo Comunal de Funza, ubicado el primero en la ciudad de Bogotá y el segundo en el municipio de Funza, Cundinamarca. Ante este motivo, es relevante tener en cuenta diversos aspectos sociales, como estrato, ubicación, configuración arquitectónica de las instituciones, entre otras características.

Teniendo en cuenta las anteriores premisas, analizar las expresiones que no se comunican de manera verbal son una gran herramienta para identificar emociones y sentimientos de los estudiantes. Este acto resulta de gran utilidad para saber qué quieren decir estos y con esto obtener una reflexión en el acto pedagógico Reeve (2009). Por ello, desde los actos no verbales, se estudian las expresiones más destacadas, como gestos faciales, movimiento de ojos, movimiento de las manos, postura al estar sentado, signos vocales y manejo del espacio en el aula por parte del estudiante y el docente.

Pregunta problema:

Numerables preguntas surgen en el afán docente por conseguir el objetivo de crear nuevas estrategias que hagan del estudiante un ser partícipe en el desarrollo educativo. Una de esas tantas preguntas y la cual fundamenta este trabajo es **¿Qué expresiones no verbales utilizan los estudiantes al momento de sentirse motivados o apáticos a la participación en el aula y qué factores escolares causan estas conductas?** Por ende, nace la presente investigación que tiene por nombre *No existe la no-conducta, ya que todo acto comunica.*

Delimitaciones del estudio:

Con la finalidad de obtener resultados más objetivos y una perspectiva desde diversos puntos contextuales, la observación de expresiones no verbales, el trabajo de campo y las encuestas realizadas a estudiantes se aplican en dos diferentes colegios, y por lo tanto vale detallar sus aspectos más importantes. El primero de ellos fue el Colegio Luigi Pirandello, ubicado en el barrio Villas de Granada, en la localidad de Engativá, Bogotá. Y el segundo fue el Colegio Cooperativo Comunal de Funza; ubicado en el municipio de Funza, Cundinamarca.

La decisión de enfocar la investigación en dos diferentes colegios, donde los factores económicos, geográficos, políticos, culturales y sociales varían, se hizo con el fin de obtener resultados que contrastarán entre sí, o por el contrario, tuvieran alguna relación.

Localidad de Engativá.

La localidad No. 10 de Engativá, hace parte de las 20 localidades de la ciudad de Bogotá. Sus características geográficas indican que se encuentra ubicada en la zona occidental de la ciudad, limitando al norte con el río Juan Amarillo, lo cual la separa de la localidad de Suba; al sur, con la avenida el Dorado y el antiguo camino de Engativá que la separan de la localidad de Fontibón; al oriente, con la avenida Calle 68 y las localidades de Barrios Unidos y Teusaquillo, y al occidente, con el río Bogotá y el municipio de Cota.

Su extensión territorial abarca 3.356,30 ha, de las cuales 3.439,23 ha corresponden al suelo urbano y 117,07 hectáreas de suelo de expansión. La expansión rural es aquella que cuenta con servicio de acueducto y alcantarillado, redes de energía e infraestructura vial, lo cual permite la urbanización y edificación.

La página WEB de la Alcaldía Mayor de Bogotá, muestra datos actualizados: indicando que Engativá posee 1'300.000 habitantes aproximadamente, su mayoría está entre el rango de 15 a 34 años de edad, y que asimismo, en cuanto al género, el 52,2% de la población es femenina y el otro 47,8% es masculina.

En cuanto a las características territoriales, la localidad de Engativá, se encuentra conformada por nueve barrios, o lo que se conoce como Unidades de Planeación Zonal-UPZ. Estos territorios son: Las ferias, Minuto de Dios, Boyacá Real, Santa Cecilia, Bolivia, Garcés

Navas, Engativá, Jardín Botánico y Álamos. Cada uno de estos territorios cuenta con ciertas características geográficas y poblacionales.

Colegio Luigi Pirandello.

El Colegio Luigi Pirandello es una institución de carácter privado, ubicado en la UPZ Garcés Navas, en el barrio Villas de Granada, de la localidad de Engativá, exactamente en la Calle 86 con Carrera 113a #74. Se fundó en el año 1986 y su nombre hace homenaje al dramaturgo, novelista y escritor italiano Luigi Pirandello. Quien nacido el 28 de junio de 1867 y fallecido el 10 de diciembre de 1936. Ganador del Premio Nobel de Literatura 1934.

La institución presta el servicio educativo para preescolar, primaria, bachillerato y media académica. Los estudiantes que se encuentran en este colegio son tanto de género masculino, como femenino; su nivel socioeconómico es de estrato 3 a 5; y las familias de aquellos estudiantes es biparental y monoparental. Es decir, algunos viven con ambos padres, y otros viven únicamente con el padre o madre u otro parientes

Los valores institucionales del colegio Luigi Pirandello se centran en seis: confiabilidad, respeto, responsabilidad, justicia, bondad y civismo. Los cuales se desarrollan por medio de un programa internacional denominado “Character Counts” el cual sirve para que los docentes de la institución construyan y fortalezcan dichos valores a través de sus quehaceres diarios, ya sea dentro de las aulas o en espacios exteriores al colegio. Involucrando así tanto a los estudiantes, como a sus familias.

En cuanto al grado 10A, el cual fue el curso elegido para enfocar la presente investigación, está conformado por estudiantes de ambos géneros: 19 mujeres y 13 hombres, formando un total de 32 estudiantes, donde sus edades oscilan entre los 14 a 16 años de edad.

Las características espaciales del colegio son, por decirlo de cierto modo, reducidas. Arquitectónicamente el colegio está conformado de varias casas de tres pisos, unidas y adecuadas para la división de salones de clase, aula audiovisual, comedor y cafetería. La rectoría y los espacios administrativos están en casas apartes del colegio. En cuanto a los salones de clase, como se indicó, son habitaciones, algo limitadas para el número de escolares que tiene cada aula. Dentro de estos hay un ventilador (debido a que por su angosto espacio se concentra el calor), un tablero, un video beam, una CPU. Los puestos de los estudiantes son sillas individuales y la iluminación de los salones es poca.

Municipio de Funza.

Funza hace parte de los 116 municipios del departamento de Cundinamarca, Se ubica a 15 km de la ciudad de Bogotá D.C. Es un municipio con gran actividad económica e industrial, en ella se ubican grandes y reconocidas empresas. En cuanto a sus aspectos culturales y recreativos, son muy activos, ya que constantemente se realizan actividades y festivales culturales en honor a las costumbres, historia y características culturales del territorio.

Funza está constituida por 29 barrios y cinco veredas; cada uno de ellos cuenta con servicio eléctrico, alcantarillado y acueducto. Dentro de estos barrios se encuentra El Sol, el cual es donde está ubicado el Colegio Cooperativo Comunal de Funza. Las vías de transporte terrestre son aptas para circulación tanto peatonal como vehicular. Las viviendas oscilan entre el estrato dos a cuatro, por lo tanto la población es bastante heterogénea en sus actividades cotidianas y aspectos educativos.

Colegio Cooperativo Comunal de Funza.

El colegio Cooperativo Comunal de Funza, es uno de los tantos colegios privados que se encuentran en el municipio de Funza. Está ubicado por la Calle 15, la cual es la vía principal del municipio, en un barrio central, específicamente en Calle 15 # 16-46.

La institución fue fundada en el año de 1971. En sus inicios no contaba con instalaciones propias, pero sí con una gran visión de ayudar a la comunidad funzana de este entonces. Hoy en día, es uno de los colegios con mayor prestigio en la zona, sus 46 años en el sector educativo la ha llevado a ser reconocida entre los municipios de Funza y Mosquera, de tal manera, cuenta hoy en día con más de 500 estudiantes de ambos municipios y unos pocos de Bogotá.

El colegio se centra en elaborar y aplicar un currículo y un plan de estudios centrado en el enfoque cooperativista y el modelo pedagógico de aprendizaje significativo. De igual manera, cuenta con una formación medio y técnica en articulación con el Servicio Nacional de Aprendizaje SENA, como finalidad de formar seres no únicamente bachilleres sino técnicos y enfocados en la idea de emprendimiento.

La institución presta el servicio educativo para preescolar, primaria, bachillerato, media académica y técnico. Los estudiantes que se encuentran en este colegio son tanto de género masculino como femenino; su nivel socioeconómico es de estrato 2 a 4; y sus familias, al igual que el Colegio Luigui Pirandello, es nuclear y monoparental.

La investigación en este colegio se realiza con estudiantes del curso 1001, el cual está constituido por 27 estudiantes: 16 hombres y 11 mujeres. Sus edades están entre los 15 a 18 años y sus inclinaciones o gustos son diversos, se pueden ver futbolistas (tanto hombres como mujeres), *skaters*, y otros que tienen gustos muy usuales.

La descripción arquitectónica del colegio es muy distinta al Colegio Luigi Pirandello, ya que este es mucho más amplio, tiene bastante zonas verdes y cuenta con todos los espacios académicos para todas las áreas, es decir, cuenta con un aula audiovisual, salón de artes, laboratorio, biblioteca, sala de sistemas, cancha de fútbol, micro, voleibol y baloncesto. Los salones son mucho más amplios e iluminados, aunque no cuentan con ventilación que suele ser necesaria en algunos casos.

Antecedentes del problema:

La educación, como es bien sabido, es un objeto de praxis y dentro de este, se ha buscado, encontrado y aplicado métodos que proporcionan facilitar el proceso de enseñanza y aprendizaje, tanto para los estudiantes, como para los mismos docentes. Estas investigaciones pedagógicas se han centrado en diversos puntos y muy relevantes. Dos de estos tantos y de los cuales interesa en la investigación, es el uso de la comunicación no verbal para el mejoramiento de las relaciones docente-estudiante y la identificación de conductas motivadas y apáticas en los estudiantes.

Desde los parámetros de la comunicación, Villalonga de García y González de Galindo (2001) exponen una propuesta que favorece a la interacción en el aula y que determina al docente como Ser apto para crear vínculos comunicativos con el fin de hacer del aula un espacio más dado al proceso de enseñanza-aprendizaje. De igual manera, Ortiz (1998) también se enfoca en la importancia del acto comunicativo y los procesos pedagógicos, evidenciando la estrecha relación entre estos dos. Sainz (1998) logra identificar rasgos similares a las anteriores dos investigaciones: la importancia del buen manejo comunicativo que emplea el docente para su interacción con los estudiantes y para impartir la clase.

Ahora bien, abordando el papel de la comunicación no verbal es indispensable mencionar en primera instancia la investigación de Charles Darwin *La expresión de las emociones en el hombre y los animales*, 1872., ya que es la obra cumbre que dio indicaciones más detalladas y exactas en la exploración y el enfoque de las expresiones no verbales en el hombre y los animales. A partir de este, el estudio sobre comunicación no verbal se amplió en gran manera. Desde el siglo pasado, como en el actual, fue enfocándose en diversos campos como la antropología, psicología, lingüística, semiótica; Birdwhilstell (1970), Davis (1973), Mehrabian (1977), Knapp (1982), Ekman (1972) Pease (2010) entre otros. De esta manera, el enfoque de la comunicación no verbal ha llegado a adentrarse en el entorno educativo para dar solución y aportes a diversos aspectos con los que se enfrenta el docente y el estudiante día tras día.

Se han realizado investigaciones muy valiosas que evidencian su importancia. Shablico (2012) desde la identificación de la relevancia que tiene la comunicación no verbal en la práctica docente, acompañado de observaciones y un gran soporte teórico, evidencia que el cuerpo en su totalidad (y no solo la capacidad del habla) son una herramienta fundamental en el quehacer docente, ya que, la buena aplicabilidad de este permite que el discurso y la explicación de los temas puedan tener más impacto en los estudiantes. Además de esto, resalta que el entorno educativo es un contexto construido totalmente a través de la comunicación, es, gracias a este que se desarrolla la interacción docente-estudiante y estudiante-estudiante. Por lo tanto, ir más allá de la comunicación verbal, y conocer sobre la no verbal sería una gran herramienta para el profesorado.

De la misma manera, Albaladejo (2008) propone una serie de pautas y estrategias que el docente podría poner en práctica con sus estudiantes. Pautas que lograrían fortalecer el

vínculo entre estudiantes y profesores, estimular y motivar más al grupo y lograr un espacio de armonía y trabajo dinámico. La propuesta toma como herramienta las particularidades que conforman la comunicación no verbal, tales como el tono de la voz, el ritmo, la postura adecuada, gestualidades que sean coherentes con lo que se dice, entre otras. Estos recursos, de los cuales el docente tiene por facultad innata y que debe desarrollar y saber expresar, son fortalezas para su labor.

En cuanto a la observación de aspectos motivacionales o apáticos en los estudiantes, Reeve (2009), citando a Atkinson y Birch (1970, 1978); Bolles (1975); Ekman y Friesen, (1975) expone que *ocho aspectos del comportamiento expresan la presencia, intensidad y calidad de la motivación; atención, esfuerzo, latencia, persistencia, elección, probabilidad de respuesta, expresiones faciales y ademanes corporales*. Estos dos últimos indican que las expresiones corporales son herramientas que comunican determinado estado de ánimo o conducta hacia cierta actividad o circunstancia.

Lo anterior permite reflejar que, como se ha dicho, el espacio educativo se origina y se desarrolla con el uso de la comunicación. El lenguaje articulado es el acto por el cual más se vale el docente al momento de la interacción, pero no por ello se debe dejar de lado la decodificación de signos corporales, ya que su aplicabilidad y lectura en los estudiantes resultaría una herramienta vital para el desarrollo y reflexión de los métodos pedagógicos.

A nivel investigativo desde la Corporación universitaria UNIMINUTO se encuentra la investigación de Galindo y Luengas (2011) enfocada en la comunicación no verbal. Esta pertenece a la facultad de Educación del programa de Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades y Lengua Castellana (LBHL). La cual tiene como finalidad exponer

la importancia de la comunicación no verbal en el contexto educativo, sustentado dentro del marco semiótico.

Recordando que, tanto el factor comunicativo como el motivacional y apático son pirámides imprescindibles para el desarrollo de la investigación, vale puntuar algunos aportes que se han dado a la educación desde el pilar de la motivación.

Navarrete (2009) Propone que la motivación en el aula es compleja por motivos de la diversidad social que componen el espacio educativo, ya que, si para algunos estudiantes algo es de interés, para otros no será así. Partiendo de esto, clasifica la motivación en cuatro tipos y seguidamente le genera al docente unas funciones vitales para producir la motivación en las clases. De las cuatro, la que cabe recalcar es la *Necesidad de la aceptación personal incondicional*, y comprende que la percepción que los demás tengan sobre un(a) estudiante repercutirá en la motivación de este(a), así que, si los docentes quieren que los estudiantes perciban su aceptación debemos replantear el uso comunicativo verbal y no verbal con ellos.

En esta misma línea investigativa Núñez (2009) plantea que la motivación está mediada por dos principales componentes: La labor que se presenta en el aula y el sujeto que la realiza. En la primera, los temas que el estudiante desarrolla en su proceso académico deben estar sujetos a tres componentes para producir motivación en él: Componente motivacional de valor, componente expectativa y componente afectiva y emocional.

Por otro lado, se encuentra el segundo pilar: el sujeto que realiza la acción, es decir, todo el proceso de autoconcepto que posee el estudiante. Este es un proceso que va desarrollando el estudiante por medio de la observación que se hace a lo largo de su vida, articulando principios, creencias, formación cultural, religiosa y educativa, pero también teniendo en

cuenta la valoración y conceptos que le hace su entorno sociocultural, como sus padres, docentes, compañeros y otros.

Objetivos:

Objetivo general.

Identificar expresiones gestuales, corporales, paralingüísticas y proxémicas en los estudiantes de grado décimo del colegio Luigi Pirandello y Colegio Cooperativo Comunal de Funza, con el fin de reconocer situaciones de motivación y apatía hacia las dinámicas educativas, para promover reflexión pedagógica.

Objetivos específicos.

- Describir las expresiones no verbales, como los gestos, posturas, el uso de espacio y las interjecciones más frecuentes que emplean los estudiantes de grado décimo del colegio Luigi Pirandello y el Colegio Cooperativo Comunal de Funza.
- Identificar diferencias y semejanzas en las expresiones no verbales que emplean los estudiantes del Colegio Cooperativo Comunal de Funza con los estudiantes del Colegio Luigi Pirandello.
- Relacionar expresiones no verbales, como gestos, posturas, uso de espacio e interjecciones de los estudiantes con las situaciones escolares para obtener resultados objetivos.

Justificación:

Al interactuar cara a cara, por teléfono e inclusive a través de dispositivos electrónicos de manera escrita o con “audios”, se emplea la comunicación verbal y se es consciente (en su gran mayoría del tiempo) de las palabras que se utilizan. Esta comunicación articulada fluye de manera inmediata al momento en que las ideas se proyectan en la mente y algunas veces

así mismo son dichas, otras veces, se espera un poco para saber si son correctas, adecuadas o inadecuadas para emitir las. Al momento de decir algo que, ya sea inarticulado con el objetivo comunicativo o, fue indebido para el receptor, se tiene la capacidad de “corregir” o aclarar con el uso de más palabras. Este mismo acto es casi imposible desde la comunicación no verbal.

Al instante de emitir algún mensaje verbal, este suele estar acompañado de una serie de gestualidades, movimientos de manos, tonalidades, entre otras. Las cuales, si son equívocas, así se trate de solucionarlo con palabras, el receptor se quedará con la emisión corporal, y no tendrá en cuenta lo dicho con palabras. *Las palabras son hermosas, fascinantes e importantes, pero las hemos sobreestimado en exceso, ya que no representan la totalidad y ni si quiera la mitad del mensaje* (Davis 1976, p.12). Por lo tanto, los signos no verbales tienen una gran utilidad dentro del marco comunicativo, a lo que resulta relevante trabajar con esta herramienta para obtener un mejor proceso comunicativo en la escuela.

Por ende, utilizar este acto comunicativo como herramienta, permite hallar de manera más factible y verídica las situaciones y espacios de motivación y/o apatía en los estudiantes, ya que corregir u ocultar un acto comunicativo no verbal es muy complejo, a menos que se tenga un uso adiestrado de este.

En esta línea de ideas, la comunicación no verbal es un campo muy interesante y amplio de investigación, por motivos de su gran desarrollo, han surgido múltiples avances en sus diferentes aspectos, como la proxémica, kinésica, paralingüística, que pueden ser de gran utilidad mediarlos en el contexto escolar.

Por otro lado, adentrarse en este campo, conociendo la importancia que hay en su utilidad consciente, sabiendo los múltiples significados y articulándolo de manera adecuada al tiempo y al contexto en los que se usa, sería una gran herramienta para el conglomerado docente. Saber leer una mirada, una postura, un movimiento de manos o el volumen de la voz en una palabra en particular, serviría para conocer más al público estudiantil, saber qué les incomoda, cuándo están motivados e inclusive, qué aspecto debilita el discurso del docente ante los estudiantes. Involucrar a la comunicación no verbal para alcanzar este propósito, es otorgar otra herramienta al docente o a quien esté involucrado en la formación social. Como lo decía Knapp (1982) *Las clases son un espacio de ricos aspectos no verbales. Y el uso adecuado o inadecuado de estos por parte del docente puede ser catastróficos o exitosos para el proceso y resultado de los estudiantes.*

En suma de todo esto, cabe aclarar que la mayor parte del flujo comunicativo que sucede en una clase surge por parte del docente. Además de esto, del 100% de la comunicación, únicamente el 7% es a través del canal oral, así que el restante 93% surge a través de las expresiones no verbales: 38% distribuido por la sonoridad, intensidad, ritmo, etc. de la voz, y el otro 55% a través de la corporeidad Rulicki y Cherny (2007). Por lo tanto, saber emplear los diferentes aspectos que conforman a la comunicación no verbal, puede enriquecer la relación con los estudiantes, captar más su atención y tener un uso corporal más apto para su entendimiento y la explicación de las temáticas.

Por último, la comunicación verbal se ha resaltado más que la no verbal en el campo educativo, tanto a nivel mundial, como nacional. Esto se puede percibir en las investigaciones que hay en torno a la comunicación pedagógica y educativa. De tal modo, trabajar desde, con y para la comunicación no verbal, es, ante todo, darle el valor a ese acto expresivo y entender

que conocernos e interactuar está más allá de las palabras, que estas, son solo la superficie de el gran iceberg comunicativo.

Capítulo 2. Marco teórico

Comunicación:

Hablar no es sólo servirse de una lengua sino poner un mundo en común, hacerlo lugar de encuentro. El lenguaje es la instancia en que emergen mundo y hombre a la vez. Y aprender a hablar es aprender a decir el mundo, a decirlo con otros, desde la experiencia de habitante de la tierra, una experiencia acumulada a través de los siglos.

Barbero (2003)

Se quiso iniciar este capítulo con la cita anterior de Jesús Martín Barbero, para hacer hincapié al acto comunicativo. Este fenómeno social que va más allá de un mero efecto “ping pong” diría Barthes, que no se limita al vaivén de información entre dos sujetos o más, sino del cual nos servimos a diario, constantemente, con diversos propósitos y con aquellos que están presentes en nuestro diario vivir (familiares, estudiantes, vecinos, vendedores, compañeros académicos, laborales y sentimentales y un largo etcétera) con el fin último de formarnos como seres que actúan en y para la comunidad, ya sea de manera positiva o negativa; un proceso que produce en el individuo una visión y una posición crítica única e incomparable del entorno.

De igual manera, es un acto del que no se percata su valor, su función y procedimiento, o bueno, al menos no la mayoría de la comunidad. Como indica Watzlawick (1967) *Desde el comienzo de su existencia, el ser humano participa en el complejo proceso de adquirir reglas de comunicación humana, ignorando cómo funciona este fenómeno.*

De este modo, al momento de adentrarse en el paradigma de la comunicación, vale remitirse principalmente a la teoría de Roman Jakobson (1975) donde plantea el proceso de la comunicación teniendo en cuenta seis componentes: emisor, receptor, mensaje, canal o contacto, código y contexto, tal como se puede observar en la figura 1.1. Claro está, que este modelo no ha estado exento de críticas a lo largo de la historia y de su estudio. Por ahora, antes de constatar el proceso comunicativo propuesto por Jakobson, se debe tener en cuenta en qué consiste este acto.

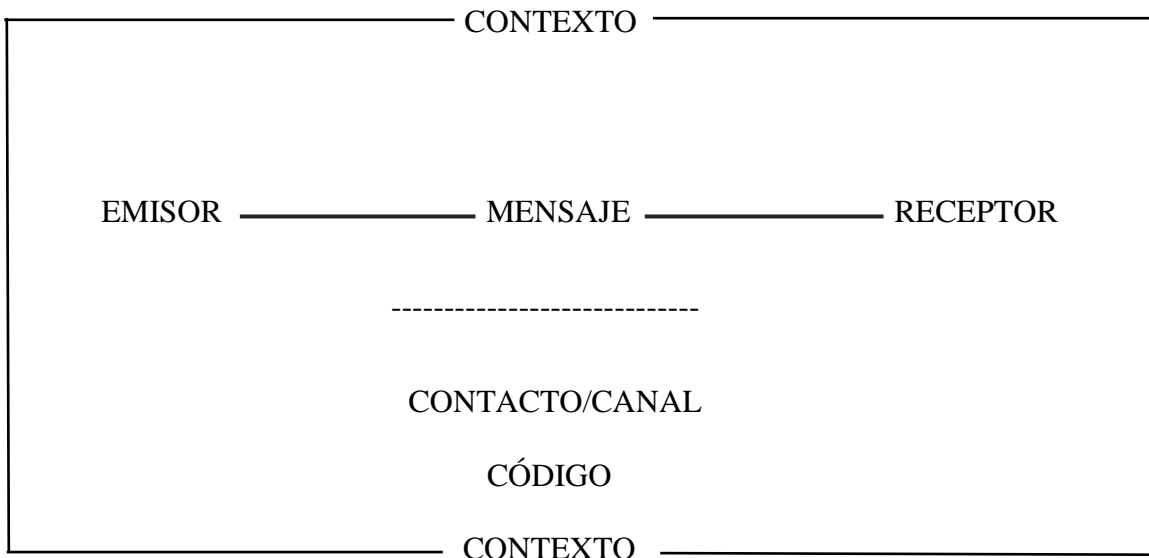


Figura 1. Modelo comunicativo propuesto por Roman Jakobson.

Buysens (1978) reconoce al acto comunicativo como *aquél por el cual un individuo, conociendo un hecho perceptible asociado a un determinado estado de conciencia, realiza ese hecho para que otro individuo comprenda la finalidad de tal comportamiento y reconstruya en su propia conciencia lo que sucede en la del primero*. Más adelante, Klinkenberg (2006) nos indica que *la comunicación sirve para impartir con alguien un conocimiento que él no había tenido, sentimientos que no había experimentado, para inspirarle nuevas razones que lo lleven a actuar de cierta manera*.

Si bien se pudo observar con base en los dos conceptos anteriormente acogidos, la comunicación tiene la finalidad de transmitir un pensamiento dado de un sujeto a otro (hablando en el marco lingüístico) donde este “otro” reconstruya la información adquirida y pueda hacer un devolución a su interlocutor, intercambiando así las posiciones. El emisor pasa a ser receptor y el receptor emisor. Por lo tanto es un procedimiento meramente recíproco, social y cognitivo.

Es a través de este suceso, que los pensamientos de un sujeto pasan de ser privados a públicos, se hacen colectivos al instante que los transmite con su entorno social, al momento en que reconoce a su otredad como participe para que los conozca y en dado caso, hasta para influenciarlo.

Según lo indicado al inicio de este capítulo y poder abordar un poco más a fondo el concepto y el objetivo de la comunicación, se debe tener claro cómo se desarrolla este proceso: El acto comunicativo consiste en que el destinador (emisor) envía un mensaje, el cual es el contenido de la información, a uno o varios destinatarios (receptor). Para que dicho mensaje sea exitoso, los interactuantes deben manejar el mismo código; este mensaje a su vez, siempre estará referenciado en un contexto determinado conocido por los interlocutores. Y por último el mensaje será transmitido y percibido a través de un canal físico.

Esta descripción es la manera más simplista de abordar el proceso, ya que, el acto de comunicación humana no es lineal, sino circular y bilateral, donde el mensaje no se acaba cuando llega a su destino, sino que se transforma en la mente del receptor y se devuelve, ya sea a través de un acto de habla o de una expresión facial, corporal o a manera de interjección.

Llegado a este punto, y dejando un poco más claro el concepto de comunicación y los paradigmas por los que más se vale, podría abordarse ahora, con más detalle, cada uno de los componentes que conforman este fenómeno. Se dijo con anterioridad que el efecto de interlocutar se lleva a cabo por medio de seis elementos: emisor, receptor, mensaje, código, canal y contexto, pero también se dijo que este modelo ha sido caso de estudio y de cambio a lo largo del tiempo. Por lo tanto, a estos seis componentes se les atribuirá otros que se han incluido a lo largo de su estudio y que se ven reflejos también en la comunicación no verbal. Se procurará seguir de la manera más ordenada posible, comenzando por abordar de manera detalla las siguientes unidades, pero no sin antes aclarar que se tomarán los conceptos no únicamente desde el enfoque lingüístico, sino también semiótico.

Emisor.

El emisor, es todo ente, vivo o inerte, razonable o no, donde el razonable, es decir, el ser humano, se encarga de construir y emitir un contenido informativo a su receptor. El inerte o no servido de lenguaje, únicamente lo transmitirá. Este emisor, puede ser tanto un individuo socialmente desarrollado, como uno carente de lenguaje, como también puede ser un animal, un libro, una señal de tránsito y todo objeto que exprese algún contenido.

Transmisor.

Miller (1963) toma otro componente dentro del proceso de comunicación, el cual es denominado *transmisor* y lo ubica como un componente del emisor y el receptor. El transmisor, en palabras de Miller, es el *mecanismo* que produce o recibe el mensaje. Es decir, en la comunicación oral, sería el aparato fonador para el hablante y los oídos para el oyente; en la comunicación no verbal serían las manos, su rostro, los ojos, y para el receptor serían

los ojos; en un libro o una pintura serían las manos del artista y para el receptor, nuevamente los ojos. Y así, muchos casos más.¹

Mensaje.

El contenido informativo, desarrollado y transmitido desde un origen a un destino, se le denomina mensaje. Este, hablando lingüísticamente, es una elaboración que debe presentar una organización sintáctica, compuesta por unidades semánticas y fonéticas, dependiente también de una producción pragmática. Y dentro de la interacción no verbal serían las interjecciones, la tonalidad de la voz, su ritmo, volumen, los gestos faciales, el movimiento de las manos que, probablemente irán acorde con el mensaje oral. Por lo tanto, cuando la comunicación es presencial, no sólo está compuesto por unidades lingüísticas, sino también corporales y sonoras.

Receptor.

Al igual que el emisor, el receptor no es necesariamente un ser servido del lenguaje, sino todo objeto que conecte con su emisor. El enchufe con la toma eléctrica, el agua con el fuego y, claro, el escucha ante su hablante. Haciendo alusión al ser humano, el receptor hará un proceso contrario al del emisor, mientras el hablante codifica el mensaje, el oyente lo decodificará, tratando de que el concepto generado en la mente del primero sea lo más parecido posible en la mente del segundo. Como un proceso de espejo o reflejo.

Retroalimentación.

Este elemento, nos permite observar y calificar al acto comunicativo como un fenómeno simultáneo donde deja de lado la concepción de un acto meramente lineal. En cualquier caso,

¹ Para más información sobre este punto, véase George Miller, Lenguaje y comunicación, Buenos Aires, 1963.

hablando desde el procedimiento de comunicación humana, el receptor siempre tendrá una devolución del mensaje emitido. Pongamos un ejemplo sencillo: cuando el docente le pregunta a su estudiante si realizó la tarea que se debía presentar en esa clase, su receptor podrá responderle “sí”, “no”; moverá la cabeza de manera horizontal o vertical sin hacer uso del habla; podrá también bajar la mirada; simplemente expresar una interjección como “jm jm” o, dar un largo discurso al profesor donde se excusa de no haberla hecho. En cualquiera de estos casos, hubo un intercambio de papeles, el docente pasó a ser receptor y el estudiante emisor, donde ahora, el efecto comunicativo se vuelve interactivo.

Al elemento de la retroalimentación también se le atribuye el concepto de *feedback*. Miller (1951) indica que dentro de la comunicación existen dos tipos de informaciones: la información primaria, la cual consiste en el contenido que lleva el enunciado hecho por el hablante, y la información secundaria, la cual está compuesta por la información que le hace saber al hablante que su oyente comprendió el enunciado. Esta información secundaria es el llamado *feedback* y tiene la función de darle a conocer al emisor que su mensaje fue efectivo. Funciona, en la mayoría de los casos, por medio de movimientos corporales y/o interjecciones. Para indicarle al hablante que prosiga con su discurso, el oyente mueve la cabeza y puede acompañarlo con la interjección “sí”; para informarle que ha sido entendido puede utilizar “jm jm”, “mmm...”, “ahh”, etc.

Canal.

Para que el contenido pueda tener el recorrido exitoso desde origen hasta el destino y nuevamente tomar rumbo de regreso, debe haber un nexo de comunicación, a este se le denomina canal. El cual es el medio que permite conectar la información que produce el emisor para su receptor. Tanto en la comunicación oral como en la comida percibida por el

animal, es el aire lo que permite conectar los sonidos o el olor con los receptores. En el ejemplo del libro, el canal será el libro en sí, en la comunicación por teléfono, será el cable, en una obra de arte será el cuadro o el lienzo y en la comunicación no verbal será el cuerpo en su totalidad, el cuerpo como entidad física.

Código.

Un sistema de símbolos que son cognoscibles tanto por el emisor como por el receptor recibirá el nombre de código. Si es un discurso, debe ser una lengua de la cual sea conocida y empleada por todos, pero no sólo la lengua, las palabras también deben ser acordes con el destinatario. Ya que, debido a diferencias espaciales, temporales, etc., el discurso puede no ser claro en su totalidad para el oyente y se generarán malentendidos o espacios vacíos de información.

No únicamente el mensaje oral puede tergiversar la interacción. Dentro de la comunicación no verbal también se pueden presentar casos en los que nuestro interlocutor se sienta incómodo o muchas veces confundido durante la conversación. Tomando el ejemplo de Knapp (1982) si un hablante latinoamericano se acerca mucho a su oyente cuando este es de EE.UU. Los estadounidenses y habitantes de algunos países europeos tienen un espacio comunicativo más amplio que los latinoamericanos o los árabes. Por lo tanto sentirán que su espacio personal está siendo invadido o tomarán una perspectiva errónea de su emisor, como que tiene intenciones sentimentales.

Si en la transmisión de información de un origen a un destino puede haber no solamente mensajes lingüísticos sino corporales también, es debido a que la interacción es mediada con ayuda de más que un solo código. Cuando nos comunicamos hacemos uso de las palabras y a la vez estas van siendo reforzadas o nos vamos ayudando con signos corporales. En el

comic, por ejemplo, las imágenes, que son un código, van acompañadas del código escrito. El cine, las imágenes publicitarias, la comunicación *online* y otros medios comunicativos muchas veces hacen uso de diversos códigos a la vez.

Contexto.

Aquellos aspectos donde crece, se desarrolla física, social y cognitivamente el ser humano, se le denomina contexto. Es este el espacio físico configurado por signos abstractos y concretos (objetos, conceptos, situaciones, lugares, sonidos, entre otros) los cuales el ser humano significa, tanto para desenvolverse socialmente como para cumplir con actos de comunicación. Es aquí donde tienen relevancia los actos de habla. El ser humano está capacitado para desarrollar múltiples discursos dependiendo del contexto en el cual esté ubicado. Es así como el mensaje se ve determinado por la situación.

Con base en los anteriores elementos, se puede observar que el estudio de la comunicación tiene notables avances. Pasando de verse como un proceso lineal, a un acto recíproco. Así mismo, se le ha atribuido otros aspectos que abordan no únicamente lo lingüístico, sino todo evento que informe, persuada y conecte, como un acontecimiento, un gesto, una postura, una imagen, etc. De esta manera, el plano comunicativo quedaría tal como se ve reflejo en la figura 2.

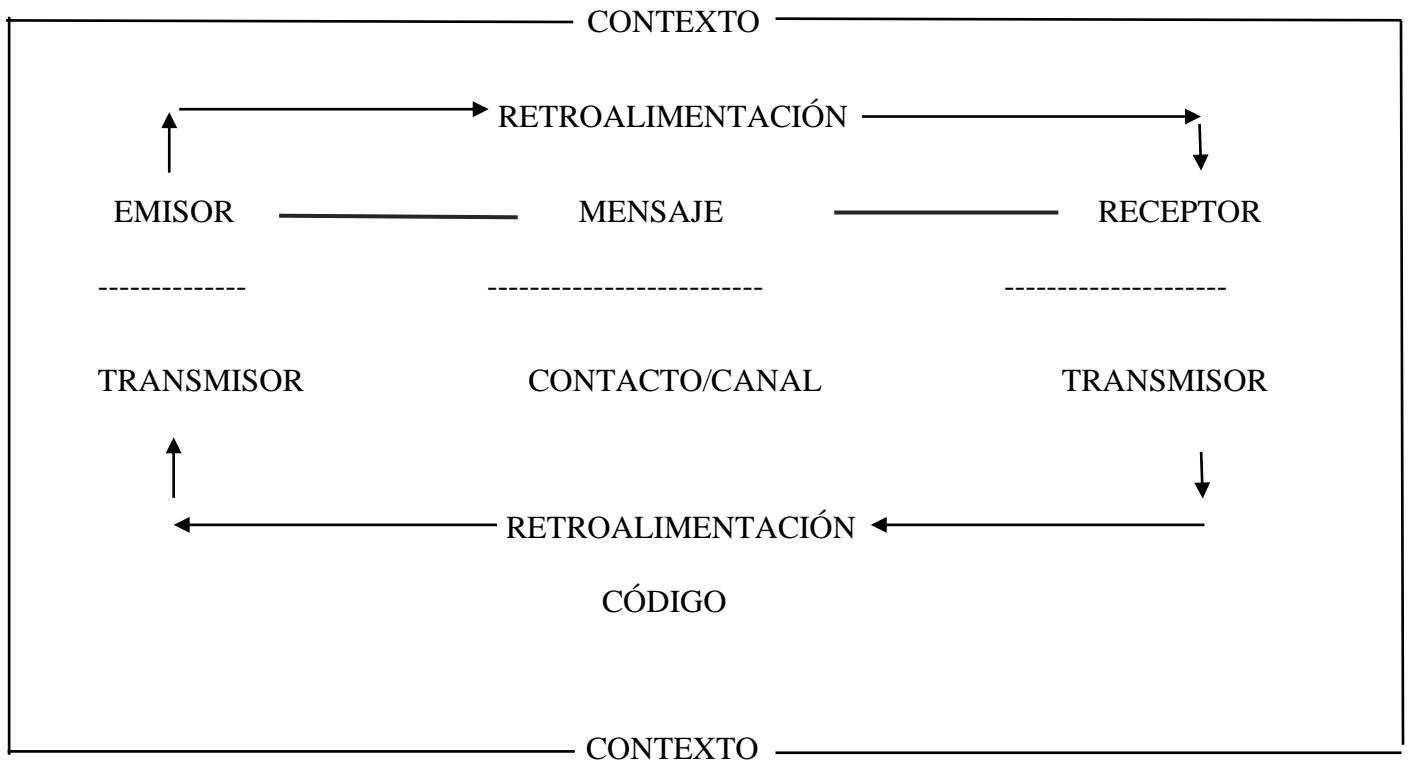


Figura 2. Esquema de comunicación concentrando los elementos abordados.

Dejando lo más explícito posible el concepto de comunicación, su proceso y el papel que tiene en el individuo y en la sociedad, se proseguirá el abordaje de la comunicación no verbal.

Comunicación no verbal:

Cuando se observa una conversación a cierta distancia entre dos personas, es posible que no se puedan oír sus palabras y por ello no tener una certeza sobre el tema que tratan. Sin embargo, son perceptibles sus movimientos de manos, brazos y cabeza, la postura del cuerpo (sentados o de pie), los gestos de sus rostros y posible mente los movimientos de sus ojos, lo cual indicaría la disposición de los interactuantes, si están de acuerdo o, si por el contrario es una discusión tensa. Ahora bien, si la conversación es audible, se obtiene una herramienta más, la cual es el tono, volumen, ritmo, entonación y timbre de la voz del hablante. Tanto a

este conjunto de aspectos sonoros y visibles, como a la ciencia que los estudia se le da por nombre, comunicación no verbal. La cual está en función de complementar, reforzar, sustituir o contradecir el mensaje oral; adicionar o extender el mensaje; de guiar el proceso de intercambio comunicativo y, sobre todo, de emplearse para la emisión consciente y/o inconsciente de emociones y sentimientos.

La comunicación no verbal (de ahora en adelante CNV) en los últimos años, se ha puesto en la mira de diversos investigadores, ya sean antropólogos, psicólogos, biólogos, etnólogos, sociólogos, semióticos, entre otros, con el fin de poder observar más a fondo el proceso comunicativo que emplean los seres humanos. Aunque se dice que es una rama perteneciente a la lingüística, no se han obtenido grandes aportes desde esta ciencia, sino por el contrario, otras ciencias, como las anteriormente nombradas han contribuido más en su estudio.

La CNV empezó a ser un gran campo de estudio a partir de la segunda mitad del siglo XX. Claro está, que ya se había abordado con anterioridad pero no con tanta certeza y profundidad. Chales Darwin, en su libro *La expresión de las emociones en el hombre y en los animales* explicó con gran especificidad las expresiones fisionómicas tanto de los animales como del ser humano. Para ello, expuso tres principios por los cuales estos signos se producían. El primero es denominado como *movimientos útiles asociados*; el segundo principio es el de *la antítesis*. Y por último, se encuentra el *principio de la acción directa del sistema nervioso*. Con base en estas observaciones, grandes exploraciones se llevaron a acabo, conduciendo a las expresiones corporales al campo comunicativo, entre los cuales está Birdwhistell (1952); Hall (1966); Ekman (1972); Mehrabian (1972). Y asimismo, estas investigaciones dieron cabida a avances más profundos Knapp (1982); Pease (2010); Davis (1974).

Sin llegar a percatarse, las expresiones humanas se tienen muy en cuenta en las actividades sociales: en la ciencia y la robótica, con sus diversos estudios; el arte, con los rostros y posturas que recrea el pintor en sus obras; la literatura, igualmente con las facciones y las posiciones de los personajes, hasta la tonalidad de la voz o la manera en que hablan entre ellos es muy tenida en cuenta por los autores. En el entorno laboral y sobre todo en el de los negocios y las ventas; al igual que en el mundo de la fama, la política y todo sujeto de prestigio que presente un discurso ante una población numerosa debe tener muy en cuenta qué aspectos faciales y posturas corporales emplear para no caer en la contrariedad y hacer de su texto oral algo dudoso para el público. El lenguaje no verbal ha estado tan presente en varios campos del ser humano que hoy en día se puede ser testigo de las particularidades gestuales presentadas con gran claridad en cualquier filme animado, con el fin de dar más realidad a los actores fantásticos, sobre todo en manifestaciones emocionales.

La CNV es vital para la manifestación de emociones y sentimientos. Como lo indica Rulicki y Cherny (2012), con palabras no se suele decir todo el tiempo cómo se siente alguien, por lo tanto, es perceptible por medio de gestos, aspectos físicos inconscientes y posiciones corporales. Tanto así, que estos signos corpóreos indican también estados biofísicos como el cansancio, sueño, dolencias, enfermedad, etc. Por lo tanto, es difícil fingir el lenguaje del cuerpo o manifestaciones como las anteriormente nombradas debido a que la mayor parte de los contenidos no verbales se manifiestan de forma involuntaria.

Las señales no verbales otorgan dos funciones importantes dentro de la comunicación, la primera de ellas es sustituir y la segunda, acentuar. Las expresiones faciales y corporales pueden sustituir un mensaje verbal, el cual, ya sea no expresado por respeto, ignorancia, ironía, direccionar la conversación y hasta sumisión. Y acentuar, al momento de querer hacer

énfasis en alguna parte del mensaje oral. Estas acentuaciones funcionan como el subrayado en el código escrito. Así, cuando se quiere que alguna parte del discurso sea recalcada o presentarla con importancia ante el público o el receptor, se utilizan las manos en posición horizontal, aludiendo a cortar algo en el viento, como también pegarle a la mesa o abrir los ojos y vocalizar más.

La comunicación dada entre dos o más personas, se divide por lo que se expresa de manera verbal y no verbal, tal como se muestra en la figura N.3. Lo verbal (Lingüística), es todo aquello que hace énfasis en las palabras articuladas de los interactuantes, este código articulado, denominado lengua se subdivide en lo conocido como niveles del lenguaje: sintaxis, semántica, pragmática, fonética y morfología. Por otro lado, la parte no verbal es expresada a través de movimientos corpóreos y faciales, el espacio entre los interlocutores y las características de la voz del hablante. Las disciplinas encaradas son la kinésica, la proxémica y la paralingüística. Claro está que existen otros elementos al momento de interactuar, como la cronémica, el cual es el uso del tiempo en las relaciones humanas, aunque esta no se tomará en cuenta en la presente investigación y por lo tanto no se abordará.

VERBAL

Todo lo concerniente a la expresión oral, estudiada por la lingüística y compuesta por los niveles del lenguaje: sintaxis, pragmática, semántica, morfología y fonética.

NO VERBAL

Kinésica: Disciplina que estudia la influencia de los movimientos y posturas corporales y las expresiones faciales dentro de las relaciones comunicativas humanas.

Proxémica: Estudio del uso espacial en las relaciones humanas

Paralingüística: Explora la significación de las características sonoras de la voz, como intensidad, tono, volumen, ritmo y acento. Como también el uso de interjecciones.

Figura 3. Componentes de las relaciones y la comunicación humana

La investigación hecha por Mehrabian (1972) y que ha sido citada en diversos estudios de comunicación tales como Rulicki y Cherny (2007); Ramer (1997); Knapp (1997), muestra que la articulación verbal dentro las conversaciones humanas solo tienen un 7% de influencia, mientras que todo el complejo no verbal ocupa el 93% tal como lo expresa la siguiente gráfica. De este modo, la interacción humana dada cara a cara es guiada por la fisonomía, el cuerpo y las características de la voz. Debido a esto y a que la vista y el oído son los canales más propensos a la recepción, siendo el 90 del 100% de aprendizaje por donde el ser humano aprende y recibe información, la retórica o el arte de convencer no es tanto el valor de las

palabras, sino lo que manifiesta el hablante por medio de su cuerpo y de la manera cómo expresa su discurso.



Figura 4. Influencia de la kinésica, la paralingüística y la oralidad en la comunicación humana dada cara a cara.

Tal como se indica, la CNV es amplísima ya que estudia los signos tanto corporales, espaciales y temporales que emplea el ser humano para su comunicación, por lo tanto, esta disciplina se divide en 4 rasgos, kinésica, proxémica, paralingüística y cronémica, aunque, este último no se tomará en cuenta ya que no compete a la presente investigación.

Proxémica: La influencia del entorno en la comunicación humana.

Uno de los principales representantes e investigadores que desarrollo la teoría de que el espacio y el entorno natural, social, cultural, geográfico y arquitectónico repercute en el comportamiento humano y su relación y forma de comunicación con los demás, fue el antropólogo estadounidense Edward Hall, en su libro *La dimensión oculta* (1966). La

disciplina que estudia la influencia del espacio en las relaciones sociales se denomina proxémica. Esta no solamente se limita a las características físicas que pueden mediar en los comportamientos sociales, sino también los aspectos naturales que posee el hombre para la recepción de información. Los aparatos sensoriales de percepción que utiliza el ser humano se dividen en dos: los receptores de distancias, como los ojos, los oídos, y la nariz, los cuales son los sentidos que permiten captar sensaciones del entorno. Se sabe bien, que estos órganos sensitivos reciben ciertas características del entorno desarrollando en el sujeto una percepción subjetiva de su realidad. Como olores, colores, objetos, sonidos, situaciones y acciones. Son los que también permiten captar una primera idea de algo o alguien. Los aparatos sensoriales de percepción cercana los denomina como *receptores de inmediatez* y son todos aquellos que dependen de un contacto directo, como el tacto, los músculos y el gusto. Por otro lado, la piel es un receptor tanto de distancia como de inmediatez, ya que, por medio de esta se puede percibir la temperatura de un lugar, o de una persona y no se necesita estar en contacto directo. Pero también se pueden sentir caricias, golpes o sensaciones incómodas al momento de un contacto directo.

En cuanto a su entorno, donde quiera que se sitúe el ser humano está rodeado por una cierta configuración arquitectónica, estos dispositivos de ordenamiento y distribución como los edificios y las casas, la organización espacial de las habitaciones y junto con los objetos existentes allí, desarrollan múltiples comportamientos. Citando a Augé (1992) existen lugares antropológicos que él denomina no-lugares, los cuales son aquellos donde el hombre no tiene una interacción social sino con una serie de máquinas, como las cajas registradoras o los cajeros automáticos. A este planteamiento, Bauman (2000) también enfatiza en que hay

espacios donde la interacción social se pierde y son lugares configurados para ciertos fines, como el centro comercial.

Un claro ejemplo de estas situaciones es observar los sillones en los centros comerciales, hoy en día se asemejan al sillón de la casa de cualquier persona y con servicio de *wi fi* gratis, con el fin de causar una sensación de experiencia hogareña en los clientes, haciendo que permanezcan por más tiempo en las tiendas y de esta manera incrementar el consumo. Hay otros lugares que tienen el objetivo contrario, como un supermercado con alto volumen de música para que sus clientes permanezcan el menor tiempo posible y de esta manera se limiten a comprar. No solo la música es empleada con este fin, sino también los colores fuertes y la temperatura ambiental muy alta o muy baja.

Las relaciones y las conversaciones de los seres humanos son un campo de investigación bastante amplio y curioso. Es posible observar que el emisor capta la distancia de su(s) receptor(es) y de acuerdo a esta utiliza una tonalidad de voz acorde. Si hay dos sujetos hablando y pertenecen ambos a un contexto geográfico como Bogotá, emplearán un tono y volumen de voz bajo, apenas perceptible para ellos dos, esta es una manera de crear una clase de “atmósfera” donde comunican a los demás que es una conversación privada y que no cualquiera puede participar en ella. Por el contrario, si están a cierta distancia se pueden observar otros signos, como el sostenimiento de la mirada, vocalización lenta, tono de voz más alto y los gestos faciales exagerados. Para explicar lo anterior, Edward Hall propone el punto clave de su investigación: *Las distancias en el hombre*. Él plantea que las conversaciones humanas se soportan en cuatro distancias (1) distancia íntima (2) distancia personal (3) distancia social y (4) distancia pública y cada una divididas en dos fases:

1. Distancia íntima: Espacio de contacto

Fase cercana: Contacto.

En la distancia íntima fase cercana, se presenta el contacto físico con las partes más vulnerables del cuerpo como los muslos, el cuello, los hombros, el rostro, el pecho. Suele ocurrir en manifestaciones de amor, de lucha, protección y frotamiento. En conversaciones es perceptible el aliento de la otra persona y su calor corporal.

Fase lejana: de 15 a 45 cm.

Entran en contacto las extremidades del cuerpo como las manos (saludar) se puede percibir el aliento, pero tal vez no la temperatura corporal. Las facciones del rostro son muy visibles, el color de ojos, de cabello, arrugas, lunares y cualquier otra mínima característica. Es curioso que cuando dos extraños ocupan esta distancia tratan de crear su atmósfera protectora evitando el contacto visual o tocándose lo menos posible. En el bus, por ejemplo, es visible como las personas suelen ocupar los asientos vacíos o individuales.

2. Distancia personal: Espacio de no-contacto

Fase cercana: de 45 a 75 cm.

Hay poco contacto, se utiliza solo para agarrar o retener, el ángulo visual abarca más características de la otra persona y la tonalidad de la voz sigue siendo gradual.

Fase lejana: de 75 a 120 cm.

Esta va desde fuera del contacto fácil hasta la extensión de los brazos para tocar solamente la punta de los dedos. Las facciones siguen siendo perceptibles pero el aroma ya no, a menos de que se use una loción de olor fuerte.

3. *Distancia social*

Fase cercana: de 120 cm a 2 mts

Esta fase permite que los cuerpos estén fuera de peligro, ya que no hay contacto físico fácil, la voz sigue siendo suave pero audible: a 6 metros de distancia.

Fase lejana de: 2 a 3.5 mts

En esta fase empiezan a verse cambios notables, la voz es alta, el pigmento ocular no es perceptible, al igual que el olor y temperatura corporal, algunas facciones como lunares y arrugas ya no se pueden ver. La mirada directa se sostiene, ya que si se evita se cree estar excluyendo al interlocutor. Esta distancia es empleada con frecuencia en discursos políticos o ruedas de prensa.

4. *Distancia pública:*

Fase cercana: de 3.4 a 7.5 mts

Esta distancia permite que los sujetos estén libre de peligro o amenaza. El volumen de la voz es aún más alto. Hall se basa en lingüistas para indicar que las palabras y el discurso es escogido con cuidado por los hablantes, con el fin de hacerlo más formal. En el ángulo del ojo se observa todo el cuerpo y parte del entorno.

Fase lejana: 9 metros.

Los movimientos corpóreos y gestuales, así como el tono y volumen de la voz se amplifican.

Kinésica²: El lenguaje del cuerpo.

Con base en la gráfica anteriormente expuesta, la cual refleja la influencia de las expresiones del ser humano al momento de comunicarse, se puede observar que la kinésica abarca un porcentaje devastador en comparación con la paralingüística y la oralidad. Por lo tanto, se puede decir que lo que se expresa corporalmente tiene mayor valor que los demás sistemas de emisión.

El hombre tiene una capacidad de articulación corporal sorprendente, siendo la kinésica la encargada de estudiar todo lo referente a la comunicación a través de sus movimientos, los de las manos, los dedos, los brazos, al caminar, al estar de pie o sentado; meneos con la cabeza, expresiones del rostro y todo lo que hay en él: la boca, la nariz, los ojos (abrir cerrar y el tiempo de duración o la velocidad; la dilatación o contracción de las pupilas), las cejas y la frente. Por lo tanto, también abarca el comportamiento o la conducta y las características físicas como su estatura, peso, tractivo, color de cabello y piel, forma de dientes, etc. Al estar quieto, en una postura determinada y sin decir una sola palabra se puede dar una serie de información al receptor o receptores, como también al momento de tener una conversación o dar un discurso, se realizan una serie de movimientos que cumplen la finalidad de acompañar el discurso oral, por ello es importante el empleo de estos, ya que su mal uso puede contradecir lo dicho. Las expresiones corpóreas, como se dijo, pueden ser voluntarias o involuntarias, como también hay unas que son innatas y otras aprendidas culturalmente, unas indican emociones y otros rasgos personales.

² También cinésica o kinesis.

El pionero de este campo investigativo fue el antropólogo estadounidense Ray Birdwhistell. Realizó diversas investigaciones y escribió múltiples libros, algunos de ellos sobre CNV, tales como *Introducción a la kinésica: Un sistema de anotación para el análisis del movimiento corporal y gestual* (1952) y *Kinésica y Contexto: Ensayos sobre Body Motion Communication* (1970). Años después, los doctores Paul Ekman y Wallace Freisen Contribuyeron al estudio kinésico de múltiples manera, una de ellas fue observando y desarrollando una lista de expresiones faciales universales, es decir, expresiones que tienen todos los seres humanos independientemente de la cultura a la que pertenezcan. Estas expresiones son felicidad, tristeza, sorpresa, ira, miedo y desprecio.

En cuanto al rostro y los gestos que se expresan por medio de él, se dice que, junto con el habla, es la fuente principal de emisión Knapp (1972), como también, es una de las herramientas naturales más importantes que suele utilizar el humano para comunicarse, debido a que está constantemente expuesta a la vista de los receptores, se emplea desde los primeros años de vida; cuando el bebé aún no posee un lenguaje articulado utiliza, además de sonidos vocales, el rostro para manifestar emociones o necesidades. De este modo, Ekman y Freisen (1976), logran apreciar la importancia de la cara ya que esta puede expresar dos emociones al mismo tiempo o que algunas de estas son emitidas por momentos muy efímeros, microsegundos, que ni siquiera el mismo emisor logra captar que han sido realizadas. Con la finalidad de poder distinguir y categorizar las seis expresiones universales en el rostro humano, realizan un método denominado FAST (Facial Affect Scoring Technique) traducido *Técnica de clasificación de afecto facial*.

Clasificación.

- (Zona 1) Cejas/frente: Expresa tristeza e ira.
- (Zona 2) Ojos/párpados/área del caballete: Expresa miedo.
- (Zona 3) Mejilla/nariz/boca/mentón/mandíbula: Expresa felicidad y disgusto
- Sorpresa se expresa en cualquier zona del rostro.

Clasificación de las señales kinésicas.

Retomando a Ekman y Friesen, citado por Rulicki y Cherny (2007) clasificaron los movimientos corporales que se realizan en dado momento de tener una conversación o dar un discurso. Como se ha venido viendo, los mensajes verbales suelen estar acompañados de movimientos corporales. Estos movimientos, hechos ya sea con las manos, brazos, piernas, ojos y todas las partes del rostro tienen como fin darle más claridad al mensaje, expresar lo que se siente mientras se habla y/o direccionar la conversación, y están catalogados como emblemas, ilustradores, reguladores y adaptadores.

Ilustradores

Estos movimientos corporales, tienen por nombre ilustradores ya que esa es su función: ilustrar o crear, en el receptor, una visualización mental de los mensajes, además de reforzarlos y aclarar el discurso. Son realizados más por las manos que por el resto de las extremidades. Ejemplos de ilustradores pueden ser utilizar los dedos como si se estuviera contando, al momento de estar enumerando ciertas cosas; mover la muñeca de formar circular con la mano abierta y los dedos pegados para proseguir con una idea o llevarse el dedo índice a la sien para expresar que se tiene una idea, así como llevarse la mano al corazón para demostrar sinceridad.

Emblemas

Los emblemas son los movimientos más frecuentemente empleados al momento de la comunicación y su percepción es muy fácil entre la misma cultura ya que en su mayoría son icónicos, es decir, tienen relación con el significado de la palabra; representan palabras o expresiones cortas. Claro que, tienden a variar debido a la cultura, por lo tanto, se debe tener cuidado el país o ciudad donde se realicen. Como ejemplo de emblema esta la unión del índice con el pulgar formando un círculo y los demás dedos extendidos hacia arriba expresando *O.K*, mover la palma al momento de despedirse, hacer un corazón con el dedo índice y pulgar acercándolo al pecho en manifestación de amor, el puño levantado hacia arriba en expresión de lucha. Entre muchos otros ademanes.

Reguladores

Como su nombre lo indica, estas expresiones corporales o interjecciones (expresiones verbales) tienen la función de dirigir la conversación, o si es un discurso o rueda de presa, darle la palabra al receptor. Los reguladores están presentes al momento de finalizar la idea con un “¿sí?” esto le indica al receptor que es su turno de tomar la palabra. Como también, al momento de querer hablar y el emisor aún no ha terminado, se tiende a decir mitades de palabras o levantar la mano o el dedo índice. El señalamiento también hace parte de los reguladores: cuando se hace una pregunta al público y alguien levanta la mano para responder, se suele señalarlo para indicarle que responda, al igual que cerrar el puño para expresar silencio.

Adaptadores

Son gestos, posturas y movimientos empleados para la adaptación del ser humano en sociedad. Es decir, son empleados para controlar emociones, estados de ánimo y/o

sentimientos, en las relaciones interpersonales y para las actividades rutinarias. Algunos de estas expresiones se utilizan para ocultar sentimientos que no se quieren expresar y son desarrollados desde la niñez.

Asimismo, esta categoría está subdividida por subclases: 1) Los adaptadores sociales son aquellos empleados para las relaciones interpersonales, como dar la mano o abrazar al saludar, hacer reverencias con el torso o la cabeza. Dentro de esta clase, también se encuentran ciertas expresiones utilizadas culturalmente, como taparse la boca al bostezar, toser o estornudar. 2) Los adaptadores instrumentales denotan toda aquella expresión en el uso de implementos, dar alusión a barrer, conducir o cualquier otra actividad cuando se está narrando algo, subirse las mangas de la camisa como expresión de “¡manos a la obra!”, etc. 3) Adaptadores de subsistencia. Se suelen usar en las tareas del diario vivir: movimientos corporales al momento de comer, dormir, bañarse, tener relaciones sexuales y hasta en actividades de cortejo. Y por último 4) Los adaptadores evolutivos. Se ven expresos en las reacciones fisionómicas, como la sudoración, lágrimas, enrojecimiento de mejillas o palidez.

Ahora bien, la kinésica no se limita únicamente al estudio de los movimientos corporales y gestuales, sino también a las características físicas de los interactuantes. Por lo general, cuando se observa a alguien sin tener un conocimiento de sus cualidades comportamentales, es decir cuando no se ha tenido una relación directa con las personas, se forman ciertas ideas sobre cómo es. De este modo los aspectos físicos, como la estatura, el atractivo, su fisionomía, peso, olores como el aliento, el color de cabello y de piel, tiende a formar en la mente indicios de su forma de ser y comportarse. Claro está que estos aspectos van siempre ligados a los cánones sociales, es decir, en algunas sociedades, las personas robustas tienden a ser cariñosas, o las mujeres rubias se ven como personas poco intelectuales y más

interesadas por la belleza. Sin embargo estos aspectos son más influenciados por las tonalidades, volumen y ritmos de voz que le compete estudiarlo a la paralingüística, tal como se verá a continuación.

Paralingüística: Sobre los signos vocales.

Knapp (1982) al referirse a la paralingüística dijo que ese apartado no debería ser ni escrito ni leído, y estaba en lo correcto, debido a que es un aspecto de la CNV en la cual su mejor acercamiento es a través del oído para poder entenderlo con más claridad y explicarlo con más facilidad. Por lo tanto se hará lo posible por exponerlo de la manera más entendible.

Al igual que la kinésica, el paralenguaje también fue estudiado por Birdwishtell (1953), aunque también Henry, L. Smith (1950) y George, L. Trager (1958) se enfocaron en este campo, posicionando a la paralingüística como otro componente más de la comunicación. En la Real Academia Española (RAE) no se puede encontrar el concepto de paralenguaje o paralingüística, pero durante los años de sus estudios y análisis se han dado diversas definiciones.

El paralenguaje se puede definir como la modalidad o aspecto comunicativo que acompaña (al igual que la kinésica) al lenguaje oral. Está constituida por la cualidad, entonación, volumen, timbre, intensidad, duración, etc., de las palabras empleadas, ya sea consciente o inconscientemente por los hablantes. Por lo tanto es una parte inseparable de la comunicación verbal. Este carácter no se fija en qué dicen las palabras o el discurso, sino en cómo se dice. Como su nombre lo indica, va más allá de las palabras. Además de esto, el paralenguaje tiene en cuenta también otros sonidos vocales, tales como la tos, el estornudo, la risa, el bostezo y numerables interjecciones.

Por lo tanto, al igual que la kinésica, el paralenguaje tiene la posibilidad de apoyar, reforzar o por lo contrario, contradecir el mensaje articulado y hasta darle múltiples significados y fines comunicativos a una sola palabra. Se hace uso de esta, directamente e inversamente proporcional al uso kinésico. Es decir, a más uso gestual, más volumen de la voz, como también a menos uso kinésico, más uso paralingüístico.

Debido a que los signos vocales no verbales informan acerca de características físicas, geográficas y étnicas, resulta ser una herramienta muy provechosa o muy catastrófica para los docentes Knapp (1982). Como se dijo anteriormente, la kinésica proporciona información o crea en la mente de los receptores ciertos prejuicios sobre sus hablantes o intercomunicadores, pues bien, la paralingüística no se queda atrás. Se han llevado a cabo diversos estudios donde se puede determinar rasgos de personalidad, por medio de comparaciones o contrastes entre la voz del emisor y sus rasgos personales particulares, resultando concordante sin siquiera haber tenido relación alguna con las personas analizadas.

Por otro lado, las reacciones o prejuicios negativos entre los interactuantes se deben a que se asocia el dialecto del hablante con estereotipos étnicos o regionales. Por ejemplo, en el contexto colombiano, ciertas personas asemejan a los costeños como alegres y parranderos debido a su alto tono de voz. O a los pastusos como personas poco intelectuales a consecuencia de ciertos seseos presentes en su dialecto.

De tal modo, con tan solo oír la voz del hablante, sin ninguna ayuda kinésica, como en una conversación por teléfono se puede crear un modelo de persona. Por ende, las señales vocales y aspectos fónicos pueden ofrecer información sobre su edad, género, clase o estrato social, nivel educativo, etnia o contexto geográfico y hasta aspectos físicos. Como también

aspectos emocionales y sentimientos que el hablante esté atravesando en ese momento o minutos antes.

Por último, antes de delimitar los componentes paralingüísticos, cabe aclarar que este subsistema de la CNV se enfoca en los estudiantes al momento de hacer las observaciones y las encuestas que arrojarán los resultados de la presente investigación, para identificar cuáles interjecciones emplean al momento de hacerles alguna sugerencia, darles una orden o explicarles la dinámica que se hará para la clase.

Componentes paralingüísticos.

Como se indicó anteriormente, el paralenguaje consta de unos componentes o elementos que son detectados en la voz humana. Los cuales sirven para tanto expresar como percibir emociones, estados de ánimo y físicos, posturas ante una situación tema o personas con las que se esté, y hasta para determinar quién habla. Estos rasgos particulares de la voz son: Timbre, tono, duración silábica, tempo o velocidad, volumen y campo entonativo.

1. Timbre:

Todo ser humano tiene una huella dactilar que lo identifica y asimismo lo diferencia de todos los demás seres del planeta. Pues bien, el timbre es la huella sonora que nos diferencia y con la cual se puede identificar a una persona sin siquiera verla. Es por tanto diferenciadora también de mujeres entre hombres y de jóvenes entre adultos. Aunque también, se pueden identificar distinciones geográficas a través del timbre de la voz. Por ejemplo, según Poyatos (1994) el timbre de un hispanohablante es más bajo que el de un español, y el del castellano, más bajo que el de un andaluz. Los timbre que hay son muy bajo, medio bajo, medio alto y muy alto.

2. *Volumen:*

Esta característica depende de la fuerza respiratoria y articuladora con que se emplee la voz. Está entrelazada con aspectos biológicos, psicológicos y sociológicos de la persona. Es decir, se utiliza dependiendo de la categoría social a la que pertenezca el hablante. Como también, su uso depende de la proxémica, es decir, de la forma como se deben emplear las palabras según dónde y con quién se esté. Por ejemplo, los jóvenes no usan el mismo volumen con sus padres o abuelos o personas mayores que con sus mismos amigos o compañeros, al igual que los estudiantes no usan el mismo volumen vocal en la oficina del rector que en el patio o salón de clases con sus compañeros.

3. *Velocidad o tempo:*

El tempo se enfoca en la rapidez o lentitud con que se dicen las palabras o frases, es decir, la velocidad con que se habla. Incluyendo los silencios y espacios que se dan entre palabras y/o enunciados. El cual es un estilo particular de cada hablante. A través del tempo se pueden identificar importantes objetivos del hablante, por ejemplo, para indicar duda, incertidumbre, hacer énfasis en algo o amenazar, las palabras se dicen lentamente mientras se acompaña con elementos oculésicos, como mirar fijamente. Por el contrario, la velocidad aumenta cuando se quiere alertar a alguien de improviso, prisa, enojo, motivación a alguien o a un grupo, corregirse sobre algo que no se quería decir, urgencia, entre otras.

Este elemento, al igual que los demás, varía según las características geográficas, por ejemplo, se sabe bien que las personas del caribe hablan de manera muy rápida y que va acompañado al mismo tiempo de expresiones kinésicas más efusivas. En otras situaciones donde se percibe el uso de velocidad es en los turnos conversacionales, cuando se está dando

un enunciado y no se ha terminado la idea y alguien está por interrumpir, se aumenta la velocidad articulatoria, de tal manera que se le indique al interlocutor que aún no se ha terminado de hablar o que no lo interrumpa.

4. *Tono:*

Este componente es uno de los más emblemáticos de la CNV dentro de la paralingüística, debido a que su uso puede dar múltiples significados a una misma interjección, palabra y hasta enunciado. El tono compete a las variaciones simbólicas de los sonidos expresados, un tono bajo (agudo) y un tono alto (grave). Cuando se utilizan interjecciones como “ah” su significado varía según el tono empleado, grave indica pregunta o que se repita lo dicho, pero si utiliza un tono agudo puede señalar que se comprendió lo dicho por el hablante o algún índice de tristeza o desinterés. Claro está que este elemento va acompañado de aspectos gestuales, por ejemplo las preguntas suelen estar acompañadas de un tono alto al final de enunciado con un levantamiento de cejas y un fugaz o efímero movimiento de cabeza.

5. *Campo entonativo:*

El campo entonativo hace hincapié en las combinaciones de entonación de la voz, es decir entre si se habla de manera monótona o melodiosa. Poyatos (1994) clasifica al campo entonativo monótono como soniquete y ronroneante, en sus palabras *Una voz soniquete se caracteriza por un tono alto o bajo amelódico con una cadencia monótona; en cambio, una voz ronroneante es de registro bajo sólo, apagada y monótona y nunca acompañada de gestualidad animada.*

El campo entonativo de cada persona (estilo entonativo) puede variar en correspondencia con el uso kinésico, o sea, algunas personas pueden tener gran combinación entonativa y por

ende una voz melodiosa pero poca expresión corporal-gestual. Como se decía al inicio de este apartado, el uso paralingüístico puede inversamente proporcional al uso kinésico. Cabe aclarar que estas magnitudes del lenguaje también están influenciadas por la proxémica. Ya que, en algunos espacios se emplean menos elementos comunicativos que otros.

6. *Duración silábica:*

La duración silábica comprende al uso que el hablante hace de las palabras en el sentido de su resistencia. Por decirlo de otra manera, la duración silábica se enfoca en el tiempo con que se dicen las palabras, si las alarga o las acorta. Nuevamente, con base en Poyatos (1994) el alargamiento de sílabas se emplea en situaciones de titubeo, consuelo, cuando se quiere asentir o negar con énfasis. Paralelamente, se acortan las palabras, por un lado cuando se niega con irritación, se indica impaciencia; y por otro lado, está lo conocido como el apócope, es decir, reducir morfológica y sintácticamente las palabras. Como por ejemplo “too bien”, “quihubo”, “dizque” el cual ya fue aceptado por la RAE, con lo cual se solía decir “dice(n) que”; entre otras. Tal como en los anteriores mecanismos paralingüísticos, la kinésica también tiene gran participación en este. De modo que en el momento de alargar una sílaba, se emplean diferentes partes del cuerpo para acompañar la expresión, armonizando o sincronizando los elementos comunicativos. Así, cuando se dice “que síiiiiii” se tiende a mover la cabeza hacia abajo al ritmo de la expresión oral. O cuando se da un orden como “¡Ya!” se golpea el escritorio para dar más énfasis en el mandato.

Habiendo clasificado los aspectos que componen al paralenguaje, y las preconcepciones que forman en la mente de los oyentes tales componentes, cabría preguntarse si el buen o mal uso de estas unidades paralingüísticas tiene alguna función o influencia en el discurso dado por un docente en el caso de esta investigación. A este respecto, Knapp (1982) cita las

investigaciones hechas por Woolbert, quien posiblemente fue uno de los primeros en dilucidar esta hipótesis. Sobre este asunto, se llegó al punto de inferir que ni las diversas variaciones de velocidad, fuerza, tono, cualidades de voz producían mayor retención de la atención con el público u oyentes, en comparación con una voz monótona o ronroneante.

Asimismo, otras investigaciones ofrecen que ni las pautas de tono, poca fluidez verbal, errores de pronunciación y tartamudeos aportan de manera significativa en la comprensión de los oyentes, aun cuando estos sean conscientes de las características de la voz del hablante y les sean un tanto desagradables. En otras palabras, estas investigaciones permiten reconocer que los oyentes pueden llegar a adaptarse a un hablante con características de voz desagradable y aun así lograr retener y comprender gran cantidad de información.

Esto se debe a que la velocidad normal de habla oscila de 125 a 190 palabras por minuto y que la comprensión empieza a disminuir cuando se emiten 200 palabras por minuto, pero se llegó a la conclusión de que se pierde realmente la comprensión desde las 275 a 300 palabras por minutos.

Por otro lado, investigaciones demuestran que la credibilidad que forma el hablante ante el o los oyentes está influenciada por las interrupciones en la fluidez verbal. Puede que estas señales vocales no intervengan en la comprensión y retención de información, pero sí, en la veracidad o credibilidad del hablante ante el público.

Las evidencias anteriores llevan a concluir que la velocidad vocal es la más importante en la comprensión dentro del proceso de comunicación y que por ende, es de mucho cuidado, dentro de la labor docente, saber manejar un *tempo* adecuado, sumándole a esto los silencios, las pausas entre las frases o palabras y así mismo las variaciones, si se quiere que los

estudiantes comprendan y retengan la información dada. Y que en cuanto a ganar una postura creíble ante los estudiantes se debe tener muy en cuenta la fluidez verbal. Claro está, que como se dijo, estos elementos no están desarraigados de los movimientos corporales, por ello, tanto la parte verbal como no verbal deben ser congruentes, coherentes y coordinadas.

El paralenguaje dentro del manejo de los turnos de habla.

En cuanto al turno conversacional, no únicamente la kinésica tiene papel, sino también la paralingüística. Esta ayuda a estructurar la conversación, es decir quién habla cuándo y cuánto tiempo. Conceptualmente, el turno está definido por Briz (2000) como *Un hueco estructural rellenado con emisiones informativas que son reconocidas por los interlocutores mediante su atención manifiesta y simultánea*. Y tienen la finalidad de que la conversación transcurra de manera organizada. De este modo, la conversación está estructurada por: ceder el turno, solicitar el turno, sostener el turno y renunciar al turno. Aunque solo se abordarán las dos primeras ya que son las más empeladas durante la comunicación en el aula de clases.

Cuando se tiene una conversación con otra(s) persona(s) y hasta en el mismo contexto escolar o en espacios de clase en los salones, se tiende a empelar numerables expresiones de las cuales tanto los hablantes como oyentes (docente y estudiantes) no son conscientes, ya sea por respeto, educación, desinterés o interés, estas expresiones suelen ser no-verbales, ya que si se utilizan expresiones verbales para estructurar las conversaciones entre los interactuantes se dirían frases como “cállate”, “déjame hablar”, “ya hablaste mucho, es mi turno”, prosigue hablando”, “acaba rápido de decirlo que debo irme”, u otras, y estas sonarían algo toscas o provocarían tensión o problemas comunicativos y relacionales entre el grupo. Aunque en casos extremos o de conflictividad suelen usarse.

Sesión del turno

Dentro del proceso comunicativo y sobre todo conversacional, tanto el hablante es deseoso de expresar como también de escuchar, sino fuere así, la conversación tendría una ruptura y para ello el hablante debe conceder el turno a su interlocutor. Para ello, la voz baja de tono y en compañía de la oculésica, se mira a quien se le ofrece el turno o a quien lo haya solicitado.

Solicitud del turno.

Pedir el turno va a la par de concederlo, ya que si no se ve expreso el primero, no se realiza el segundo, a menos que se esté coordinado temporalmente cada turno. Para solicitar o pedir el turno se usan usualmente dos señales vocales: tartamudear las primeras palabras del enunciado por decir, y contradecir las ideas expresadas por el hablante. De igual manera se emplea un signo kinésico muy usual: levantar la mano.

Semiología:

Debido a que la comunicación no verbal está constituida por signos no lingüísticos, se hace necesario utilizar una disciplina que se enfoque en ellos y en su manera de significar y comunicar en la sociedad. De tal modo, se recurre a la ciencia que estudia los signos y su papel en la vida social: la semiótica.

La semiótica o semiología, llamada semiología en Europa con F. de Saussure y semiótica en América con Ch. Pierce, ha tenido notables avances investigativos desde el último siglo. Partiendo de los estudios hechos por Ferdinand de Saussure y Charlen Sanders Pierce al final del siglo XIX y comienzos del XX seguido por múltiples lingüistas, filósofos y semiólogos tales como, Barthes (1965); Guiraud (1972); Klinkenberg (1996); Eco (1967, 1973, 1975);

Sebeok (1996) hasta la actualidad, siendo una ciencia muy abordada para diferentes investigaciones, tanto antropológicas, sociológicas, lingüísticas, educativas, entre otras.

Antes de exponer una síntesis sobre los aportes más significativos que se han realizado en el campo semiótico, vale aclarar de manera general qué es y en qué consiste esta disciplina. De esta manera, la semiología es la ciencia que estudia el proceso de creación y comprensión de signos que hace el ser humano. Estudia toda clase de signos, como los gestos, los rituales, las insignias de un militar, las señales de tránsito, los efectos naturales, etc., etc. Por lo tanto estudia su clasificación, tipo y naturaleza. Como también su significación, su forma de comunicación y su organización como tejedora de pensamiento colectivo y por ende de configuración cultural y social. Además de ello, estudia los distintos y múltiples usos de los signos, sirviendo para comunicar, transmitir información, pensamientos, órdenes y hasta persuadir a través y con ellos. Y finalmente estudia la función del signo como *canoa* de sentido que permite y facilita las relaciones comunicativas intra/interpersonal y en masas.

Primeramente, no debe confundirse la definición de semiótica, tal como se expuso en el párrafo anterior, con el término semiótica como *el estudio de los síntomas e indicios naturales a través de los cuales se manifiestan las enfermedades* Guiraud (1972). Aunque el término haya sido utilizado por los primeros médicos del mundo occidental clásico, como Hipócrates, fundador de la ciencia médica Sebeok (1996). La palabra semiótica viene del griego *sema* que significa “signo”. Por tal motivo también se ve presente en las ciencias denominadas como *semasiología* o lo que actualmente se conoce como *semántica*, la cual tiene como fin estudiar el significado de las palabras y forma parte de la lingüística.

Dada esta idea, se podría abordar, de manera muy general, la conceptualización de semiótica dada por F. de Saussure y Ch. Pierce.

En un inicio, en Suiza, el profesor ginebrino Ferdinand de Saussure (1857–1913) halló una nueva ciencia que podía abordar los signos que rigen a la sociedad, designándola como *semiología*, en palabras de Saussure (2005).

Puede por tanto concebirse una ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de la vida social; formaría una parte de la psicología social, y, por consiguiente, de la psicología general; la denominaremos *semiología* (del griego *sémeion*, "signo"). Ella nos enseñará en qué consisten los signos, qué leyes los rigen. (p. 30)

Zeccheto (2002) indica que para F. de Saussure el estudio de una ciencia que se enfoca en los signos había sido desacreditada debido a que siempre se anteponía a la lengua como un sistema más competente para definir los diversos conjuntos de signos sociales. Y que así mismo, la lengua era tan sólo otro grupo compuesto de signos, en palabras del propio Saussure. "La lengua es un sistema más de signos que expresa ideas, y por lo tanto, comparable a la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, a las formas de urbanidad, las señales militares, etc. Sólo que es el más importante de los sistemas" (Saussure, 2005, p.30). Más adelante Barthes (1965) indicaría que esto no es tan cierto, que la lingüística no es ni siquiera una parte privilegiada de la semiótica, sino que la semiótica hace parte de la lingüística, ya que los sonidos, imágenes, expresiones y otras, no son accesibles y explicables sino a través de la lengua. En sus palabras:

La lingüística no es una parte, aunque sea privilegiada, de la ciencia general de los signos, sino, por el contrario, la semiología es una parte de la lingüística: y precisamente esa parte que tiene por objeto las grandes unidades significantes del discurso. (p. 15)

Aunque en la actualidad, se puede saber que la semiótica no está subordinada a la lingüística, ya que fue una ciencia originaria de la medicina Sebeok (1996), y que por ende es una disciplina que trasciende el estudio de los signos lingüísticos y la comunicación a través de estos, abordando en su totalidad, la relación entre cuerpo, mente y cultura.

Ahora bien, este proceso de unificación entre los tres elementos que componen al signo y que suceden en la mente del ser humano, Pierce lo llamará *semiosis*. Es la interpretación que realiza un sujeto determinado sobre un objeto. Para que ello pueda hacerse, el individuo debe contar con una serie de concepciones e ideas, las cuales ha construido a lo largo de su vida gracias a su participación sociocultural. El estar inmerso en una cultura tejida de signos, forjan en él una concepción de la realidad, tanto subjetiva como objetiva. Es por ello que la significación tiende a variar entre culturas y entre sujetos de una misma cultura.

La semiología de Guiraud.

Como se indicó al inicio de este apartado, el enfoque de la ciencia de los signos se verá principalmente desde la perspectiva de Guiraud, debido a que su perspectiva del signo se aborda desde una mirada social, indicando que los signos son construcciones y culturales y que de esta misma manera se leen. Tal como pasa con los signos de la comunicación no verbal.

Pierre Guiraud expone datos generales de la semiología y la comunicación, partiendo de Saussure y tomando elementos de Roman Jakobson, aunque se centra principalmente en los códigos y la clasificación de estos.

Ahora bien, adentrándose en la teoría semiológica de Giraud (1972) él define a esta como aquella ciencia que estudia todos los sistemas de signos, pero la cual de prioridad o se centra en los sistemas de comunicación por medio de señales no lingüísticos.

De esta manera, dentro de la semiología se encuentra su elemento principal denominado signo, quien lo concibe como *la marca que tiene la intención de comunicar un sentido*. Al igual que Saussure, Guiraud segmenta al signo entre significante (signo) y significado (concepto), y que la unión de estos dos genera una significación (relación).

De igual manera, el signo está compuesto por una sustancia y una forma, tomando como ejemplo una señal de tránsito, en la cual la forma es aquella estructura que tiene, es decir, si es un “pare”, la forma será redonda. En cuanto a la sustancia es el contenido y aquel canal por donde se abstrae, tomando el mismo ejemplo del pare, su sustancia es óptica.

Se ha tratado en primera instancia, la definición de semiología y de signo, pero lo particular de centrarse en lo expuesto por Guiraud, es su forma de estudiar los códigos, su contenido informativo y clasificación.

El código, en palabras de Guiraud es *un sistema de convenciones explícitas y socializadas* y es, tal como se mencionó en el fragmento de comunicación, un sistema de signos. Este sistema de signos o códigos está clasificado de diferentes maneras, una de ellas es por su cantidad o grado de información; donde Guiraud, a aquellos códigos que tiene gran variedad de elementos que informan los denomina “hot” *calientes* y aquellos que carecen o tiene mínimos elementos informativos los llama “cool” *fríos*. Tomando como ejemplo la comunicación no verbal, podría clasificarse a estos como *hot*, ya que sus signos son muy evidentes para la transmisión de información.

La otra forma como Guiraud clasificó a los códigos, fue según su función social, la cual es la parte fundamental de este apartado, ya que estudia la finalidad del código como puente entre lo denotativo y las relaciones humanas. De esta manera da por nombre a estos como códigos lógicos.

Códigos lógicos

El autor, define a los códigos lógicos como aquellos que tienen *la función de significar la experiencia objetiva y la relación del hombre con el mundo*. Los cuales se dividen en cuatro: los códigos de conocimiento, los sistemas de señalización, los programas de aprendizaje y por último, pero más importante para esta investigación, los códigos paralingüísticos.

Estos últimos, a su vez se fragmentan en tres aspectos: los relevos, los sustitutos y los auxiliares del lenguaje, los cuales depende de su grado de autonomía o paralelismo con el lenguaje articulado.

Relevos del lenguaje

Estos están en la función de remplazar al lenguaje articulado cada vez que se requiera según las condiciones contextuales (lugar y espacio). De esta manera, en esta clase de códigos entrarían los diversos alfabetos, como el braille, la lengua de sordos, el código morse, el lenguaje para autopista aeroportuarias a través de luces, los chiflidos entre amigos para dar indicaciones. Como también las interjecciones cuando no se deba hablar, el movimiento de ojos o cabeza para saludar a distancia, entre otras señales no verbales.

De esta manera los relevos del lenguaje están en condiciones de suplantar temporal y/o espacialmente el lenguaje articulado, por lo tanto todos los relevos, dependen y están supeditados a este último. Así, el braille reemplaza a la escritura y deja de ser visual para

convertirse en táctil, el lenguaje articulado deja de ser auditivo para transformarse en visual cuando es lenguaje de sordos, etc.

Sustitutos del lenguaje

Mientras que los relevos están sujetos al habla y la escritura, los sustitutos, son independientes de este y por lo tanto autónomos. Tienen una sustancia totalmente diferente al lenguaje oral y escrito y a su vez está establecido en una cultura o sociedad determinada. Como ejemplo se tiene a los jeroglíficos, los pictogramas, las señales de humo de los indios.

Auxiliares del lenguaje

Estos códigos o sistemas de signos, son los que acompañan al lenguaje verbal, surgen al mismo tiempo que se genera la comunicación verbal y tienen como función reforzar el contenido del mensaje. Entre estos están los códigos kinésicos, proxémicos, paralingüísticos y cronémicos, denominados como comunicación no verbal.

Motivación:

Tal como se mencionó al inicio de este trabajo, además de la comunicación, la semiótica y la CNV; la motivación y su antónimo, la apatía (la cual será abordada próximamente) también son pilares importantes para la estructuración de la investigación. Por ende, a continuación se abarcará sobre la definición de motivación, teorías y enfoques de estudio y, aspectos que comprende.

Partiendo del sentido etimológico del término, *motivación* viene del latín “motos” y significa *aquello que moviliza a una persona para ejecutar una actividad*. De este concepto, surgen diversas significaciones, entre estos el de Woolfolk definiendo a la motivación como *un estado interno que activa, dirige y mantiene el comportamiento*. Más adelante

complementa, *Tendencia natural del ser humano a buscar y vencer desafíos conforme perseguimos intereses personales y ejercitamos capacidades*; Herrera, Ramírez, Roa y Herrera (2004), citado por Naranjo (2009) lo exponen como *proceso que explica el inicio, dirección, intensidad y perseverancia de la conducta encaminada hacia el logro de una meta, modelado por las percepciones que los sujetos tienen de sí mismos y por las tareas a las que se tienen que enfrentar*.

En esta misma línea Bisquerra (2000) propone una definición de motivación bastante completa, donde se enfoca en una secuencialidad de elementos y habla de variables. En sus palabras:

La motivación es un proceso teórico-hipotético que designa un proceso complejo que causa la conducta. En la motivación intervienen múltiples variables (biológicas y adquiridas) que influyen en la activación, direccionalidad, intensidad y coordinación del comportamiento encaminado a lograr determinadas metas. (p.165)

Se podría seguir citando innumerables definiciones, ya que su estudio, a partir del siglo pasado ha tenido significativos y diversos avances. Lo que es importante percibir en las cuatro definiciones anteriores es que la motivación está supeditada de la conducta y viceversa. Ahora bien, cómo se estudia la conducta humana desde un enfoque motivacional.

En inicios del siglo pasado, la motivación estuvo encaminada a ser un objeto de estudio desde la psicología y aplicada al campo laboral; su primera estrategia era el castigo y/o premiación, es decir un tipo de ley *causa-efecto*, con el fin de obtener más resultados en las empresas y sus empleados y que así fueran más eficaces. Pink (2010). Lo cual, al transcurrir

el tiempo, su estudio se fue adaptando al campo educativo con el objetivo de lograr introducir la atención y el interés de aprendizaje en los estudiantes.

Pero medida del tiempo, los seres humanos se vinieron resistiendo a ese modelo de conducta, a lo que llevo a las disciplinas humanistas, psicológicas y científicas a replantear esos obsoletos tipos de dirección. Uno de estos fue Abraham Maslow quien reestructuró la manera de observar la conducta de los individuos, creando el enfoque humanista, el cual radica en la dirección de conductas o realización de metas para la satisfacción de sus necesidades. Es decir que se enfoca en la realización de las actividades y alcanzar las metas como satisfacción propia.

Motivación externa.

La motivación externa determina el comportamiento del ser humano partiendo de la ganancia o suspensión de algo. Es decir, consiste en lograr conseguir conductas deseadas con el fin de obtener algo anhelado (notas, premios, juegos, actitudes cariñosas, etc.). Como también, una conducta deseada con el fin de eliminar sensaciones desagradables, como golpes, castigos, emociones negativas, entre otras.

A este respecto, se centra la teoría conductual Santrack (2002) donde se emplea el uso de recompensas externas al ser humano para la determinación de su conducta. Así, la motivación externa o extrínseca es “útil” solo momentáneamente. Lo que se le ofrece o la percepción que se forma en el estudiante para la obtención de un resultado deseado es efímero y no se logran aprendizajes significativos o permanentes en este.

Motivación interna.

La motivación interna es la opuesta a la anterior, ya que se centra en conseguir conductas en el ser humano utilizando los intereses propios de estos. De esta manera, en la motivación interna no es necesaria una recompensa o un castigo, sino que el mismo proceso y la meta a la que desea llegar el estudiante es fructífera y reconfortante para este.

Originar interés en los estudiantes desde esta perspectiva es utilizar al individuo para obtener resultados en el mismo. Se juega con sus capacidades, intereses, gustos e inclinaciones, además presentando el ejercicio como importante, curioso y hasta divertido.

Llevando el método de motivación intrínseca o interna al aula de clases, es presentar la asignatura, los temas y ejercicios de forma tal que al estudiante le parezca entretenido y necesario. Así, la conducta que tendrá el estudiante durante el proceso de las clases será reconfortante para él. La meta del aprendizaje será su “premio” y el objetivo será vencer miedos u obstáculos que él mismo va construyendo.

Durante este transcurso, el docente deberá ir implementando actitudes que vayan enriqueciendo aún más el proceso, como hacer un clima de aula cómodo para cada uno de los estudiantes, ver lo bueno y reconocerlo en público, variar en las clases, o sea, hacerlas más interesantes y poco rutinarias; elaborar ejercicios de cooperación y no tanto de competencia, evidenciar ante un público fuera de clase, los trabajos que se han realizado; y la realización de tareas creativas, más que las tradicionales, López (2004).

Este último aspecto, lo expone Pink (2010), identificando dos clases de dinámicas: las algorítmicas y las heurísticas. Las primeras se basan en la elaboración de acciones rutinarias, basadas en instrucciones que llevan por un único camino y a una sola y misma conclusión.

En cambio las actividades heurísticas son siempre cambiantes y experimentales, otorgan la posibilidad de deducir y construir diferentes y nuevas soluciones.

Algunas perspectivas teóricas psicológicas.

El estudio de la motivación se ha visto desde diversas posturas, pero solo se destacarán tres: La perspectiva conductual, la perspectiva humanista y la perspectiva cognitiva.

Perspectiva conductual.

Tal como se indicó anteriormente, existen clases de motivación, las cuales pueden ser tanto exteriores como interiores del ser humano, en el caso de la perspectiva teórica conductual, comprende la motivación extrínseca. O sea, aspectos fuera del ser humano que determinan o direccionan su conducta.

En la perspectiva conductual, los castigos o situaciones adversas son centrales para establecer un modo de conducta deseado. Como se explicó antes, se refuerzan, eliminan u ofrecen situaciones u objetos al estudiante para obtener de este el comportamiento requerido. En la educación se suelen utilizar amenazas como llevar al estudiante a rectoría, acusándolo ante sus padres, no dejándolo salir a descanso o recreo; empelando objetos como la devolución de algún juguete decomisado o reforzando situaciones desagradables como recoger la basura del salón.

Perspectiva humanista.

Esta perspectiva enfatiza en las necesidades de la persona para cumplir sus objetivos, fue creada por Abraham Maslow (1943). Maslow indica que la energía que lleva a un individuo a realizar ciertas acciones, no es más que la motivación, esta motivación o fuerza se basa en

la satisfacción de ciertas necesidades, unas básicas y otras secundarias. A lo cual, las organizó jerárquicamente.

Tabla 1 Cuadro jerárquico de las necesidades del ser humano según Abraham Maslow.

Necesidades fisiológicas	Son todas aquellas necesidades básicas que necesita el hombre para sobrevivir. Ejemplo: Alimento, descanso, oxígeno, agua, abrigo
Necesidades de seguridad	Aquellas que permiten la supervivencia o aseguran la vida del ser humano. Ejemplo: vivienda, resguardo, salud, empleo.
Necesidades de amor y pertenencia social	Comprende las necesidades de recibir afecto familiar y social; y de relacionarse con los mismo, sintiendo que es parte de algo. Ejemplo: amor de la familia, ser parte de su grupo de amigos.
Necesidades estima	Hace énfasis en él autoestima ante la sociedad, respetarse, quererse y sentirse bien tal y como es.
Necesidades de autorrealización	Ser independiente de sus decisiones, es decir, hacer lo que le agrada. Tener autonomía, independencia, pero también autocontrol.
Necesidades de conocer y entender el mundo	Tener la oportunidad de conocer su entorno, lo que lo rodea y la manera en que funciona este. Ejemplo: Educación.

Necesidades de estética	Esta fase se relaciona con la necesidad de orden y belleza, el ser humano tiene la necesidad de organizar un lugar, llenar espacios, cuadrar objetos, etc.
--------------------------------	--

Perspectiva cognitiva.

Esta perspectiva, se centra en las ideas, creencias y opiniones que tiene el sujeto de si mismo para llevar a cabo las acciones y cumplir con metas y objetivos. La opinión que tenga de sus habilidades en la realización de determinada tarea, determina la duración del esfuerzo ofrecido y por lo tanto los resultados que obtenga de este.

Vroom (1969) señala que la motivación está regida por valencia, expectativa e instrumentalidad, donde la valencia es el valor otorgado a lo que hace, la expectativa es la creencia de probabilidad de la acción y la instrumentalidad, la consideración de ganar algo significativo en lograr un buen resultado de sus esfuerzos. Por lo tanto, si para un estudiante no significa nada el ejercicio, la creencia de que si al intentar o arriesgarse a hacerlo fracasará y que llevar esa tarea no le otorga nada útil o importante, su conducta será nula y apática ante la situación o ejercicio.

Apatía:

En el apartado anterior se observó que la motivación es un aspecto positivo de la conducta, la cual consiste en la determinación de cumplir metas u objetivos, ya sean impulsados por medios externos o internos. Pues bien, la apatía es todo lo contrario de ello. Como la finalidad de la presente investigación es identificar expresiones no verbales que indiquen motivación o apatía en los estudiantes, es indispensable adentrarse en el significado de esta última noción.

La teoría que se obtiene al tratar de entender o concebir el significado del término apatía es escaso; sin embargo, algunas investigaciones se centran en este aspecto conductual enfocado tanto al contexto laboral como escolar. Antes de abordar esto, cabe aclarar que la apatía podría relacionarse o tomarse como sinónimo de desmotivación, desgana, indiferencia y/o desinterés. Debido a que todos estos vocablos conllevan a definirla como la falta de emoción que tiene cierto individuo por llevar a cabo una actividad o afrontar una situación.

Respecto a lo anterior se puede definir a la apatía como el resultado de la sensación individual de no poseer el nivel de conocimientos necesarios para afrontar un reto, o bien no percibir desafíos (como se cita en Aguilar et al, 2015, p. 327). Como se puede inferir, tanto la apatía como la motivación, son emociones comportamentales y/o actitudinales. Siendo una opuesta a la otra.

Por otro lado, se puede también concebir como carencia de ánimo y dejadez, indolencia, falta de vigor o energía para llevar a cabo cierta actividad (como se cita en Aguilar et al, 2015, p. 327).

En cualquiera de estas dos definiciones se distingue como un aspecto de la conducta que afecta, tanto los procesos de desarrollo, como obstáculo para no alcanzar ciertas metas. Y sus causas pueden originarse debido a múltiples factores, como familiares, sociales, escolares, económicos, cognitivos, físicos, etc.

Los factores que causan la apatía en los estudiantes de educación media hasta tal nivel de generarse la descolarización, son múltiples y originados en diferentes contextos en los que se desenvuelve el estudiantado. Estos pueden ser de dos tipos, exógenos y endógenos. Los factores exógenos son todos aquellos que surgen fuera del contexto escolar, como la edad y

género de los educandos, las circunstancias sociales y económicas familiares y/o el nivel educativo de sus padres, entre otras. Y los factores endógenos son todos los que se presentan dentro o están internos del contexto escolar, tales como la estructura arquitectónica de la institución, conformaciones de espacio, dinámicas de aprendizaje, interrelaciones docente-estudiante, clima de enseñanza-aprendizaje y currículo educativo (González, 2016, p. 11).

En relación a lo anterior y con base a la motivación intrínseca, los estudiantes que tienden a demostrar motivaciones de este tipo, esperan obtener desafíos o retos dentro de las dinámicas educativas, las cuales les brinden desarrollar y explorar aún más sus capacidades motrices y cognitivas; de esta manera logran sentir sensaciones gozosas e interesantes. El docente puede percibir estas características a través de comportamientos como la participación activa, el desarrollo eficiente de las actividades y la búsqueda alterna de información. El estudiante, al no notar dinámicas que alimenten su proceso de construcción integral, es decir, al momento en que las prácticas de aprendizaje no les brindan estas facultades bajan sus estímulos, percibiendo las clases como un ejercicio monótono y poco interesante.

Por otro lado, los estudiantes que no encuentran una motivación intrínseca, frecuentan fracaso en las actividades escolares, lo que desarrolla en ellos sensaciones de frustración y falta de competitividad o conductas de cooperación y trabajo de grupo en las clases. (González, 2016, p. 15) esta clase de estudiantes tienen una perspectiva negativa ante la tarea y las dinámicas de clase, otorgándoles poco valor o actos sin sentido. Claro está, que estas posturas tomadas ante un área o ante ciertas temáticas, dependen también de la manera en que sea expuesta por el docente.

Los docentes, además de ofrecer un conocimiento y desarrollar en los estudiantes una construcción integral, están en la tarea de exponer las asignaturas y temáticas como aspectos vitales y enriquecedores para sus vidas. Construir en ellos el interés por cierta asignatura o tema puede lograrlo desde el aprendizaje significativo o basado en problemas, y más si el problema da solución a una realidad o contexto cercano al educando.

Capítulo 3. Metodología

Como se puede observar, en varias investigaciones concernientes a la comunicación no verbal, el significado de las expresiones corporales que se suelen emplear y el manejo del espacio que se ocupa en un lugar dado, están ligadas al contexto, la situación, la cultura, las costumbres familiares, herencia genética y/o estados mentales.

De tal manera, desligar el uso comunicativo no verbal que realiza una persona de la situación temporal o contextual o de sus particularidades personales, resultaría alterar la realidad y no obtener los resultados verídicos; por lo tanto, para no correr con tales riesgos, el trabajo de campo cuenta con 1) hacer el debido seguimiento del objeto de estudio, identificando e interpretando las expresiones no verbales, 2) tener presente aspectos situacionales, tales como la hora, el lugar, la temática, la metodología del docente para articularlo con las expresiones identificadas, 3) Interactuar con los estudiantes y docentes, a través de encuestas, de manera conversacional y al instante de impartir clases, y 4) Realizar el análisis de los resultados integrando todos los elementos tenidos en cuenta.

Ahora bien, para no caer en juicios subjetivos, sino por el contrario, lograr resultados objetivos (aun teniendo en cuenta que la objetividad es imposible), el proceso investigativo se desarrollará a través del enfoque metodológico cualitativo. El cual se verá reflejo en la observación precisa de los actos comunicativos no verbales que expresan los estudiantes de

manera repetitiva y en ocasiones y momentos relevantes, tanto por estudiante individual, como en grupo. Como también, haciendo uso de una rejilla de observación, que ayude a generar resultados más exactos.

Por otro lado, la opción cualitativa, en palabras de Monje (2011) al estar nutrida epistemológicamente de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico, comprende la relación observador-objeto y no toma a este como un ente inestable, sino por el contrario como aquel que significa, produce signos y fenómenos que están al servicio de decodificación. Por ende, para ello se establecerán estrechas relaciones con los estudiantes (objeto de estudio), conociéndolos a través de la interacción comunicativa verbal y durante el desarrollo de las clases.

Además de lo anterior, no solo se tendrá en cuenta un método de observación, sino que la decodificación de las expresiones identificadas en los estudiantes es sustentada con base en investigaciones realizadas anteriormente y de mucho valor académico (marco teórico), las cuales ayudan a orientar y ofrecer veracidad a su significado.

Enfoque investigativo:

Anteriormente se ha podido observar el proceso de la investigación, los elementos a tener en cuenta, las estrategias que se emplean para recolectar los datos y el papel del investigador con el objeto de estudio y el contexto. Esto permite identificar el enfoque investigativo por el que se inclina el presente trabajo.

La comunicación no verbal permite identificar las conductas de los estudiantes y su disposición ante las diferentes dinámicas que se generan en clase, estas se reconocen por medio de la observación, el acercamiento y la interacción con los mismos, la narración de

situaciones evidenciadas en diarios de campo, las imágenes en las fotografías tomadas durante la investigación y las encuestas realizadas a estudiantes. Por lo tanto, el presente estudio acoge el enfoque cualitativo, el cual se centra, según Hernández, Fernández y Baptista (2010) en *utilizar la recolección de datos sin medición numérica para descubrir o afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación*. Es decir, la investigación con enfoque cualitativo, tiene en cuenta, ante todo, un interaccionismo con los participantes, recolectando datos que no son numéricos, sino meramente verbales o icónicos, como narraciones, audios, mapas y fotografías, entre otros.

Enfoque cualitativo.

El enfoque cualitativo recibe también el nombre de *naturalista, fenomenológica, interpretativa*. Naturalista debido a que el investigador estudia sujetos o seres vivos en un contexto determinado y, fenomenológico e interpretativo porque, como se mencionó en un anterior apartado, se intenta significar o interpretar fenómenos específicos, los cuales, en este caso serían las expresiones no verbales de los estudiantes.

Características del enfoque cualitativo.

Tanto el enfoque cualitativo como cuantitativo cuentan con ciertas características, las cuales algunas son compartidas y otras contrarias, este trabajo expondrá únicamente las de la primera, ya que son las que le conciernen:

- La primera función del investigador es la delimitación, observación y descripción del contexto o campo, y a medida de esto, plantea un marco teórico coherente con los datos que se van recolectando.
- El enfoque cualitativo se fundamenta principalmente en un proceso inductivo, es decir, se parte de lo particular para llegar a lo general. En este caso, se parte de los diarios de

campo y observaciones de expresiones no verbales de los estudiantes para llegar a identificar expresiones que tiene el grupo en general.

- Se basa en métodos de recolección de datos no numéricos.
- Se interactúa con los individuos o grupos a quienes se está analizando, por lo cual, hay una estrecha relación entre investigador y participante.
- Organiza y recolecta datos a través de estructuras simbólicas como lenguaje escrito, audios, fotos y signos no verbales.
- Se utilizan las entrevistas, observaciones, interacción grupal y revisión de documentos.
- Identifica, describe y analiza los fenómenos de las observaciones y significados que producen las experiencias del objeto de estudio.

De igual manera, teniendo en cuenta el desarrollo durante el trabajo de campo, la investigación tiene como enfoque metodológico el *interaccionismo simbólico*, debido a que las conductas de los estudiantes son percibidas, analizadas y significadas teniendo en cuenta diversos signos, tales como y en este caso, la comunicación no verbal.

De tal manera, el interaccionismo simbólico permite identificar y analizar los signos que desarrolla y emplea, tanto un individuo como un grupo social para su integración y desarrollo en las dinámicas culturales y sociales. Lo cual es el punto esencial del presente trabajo, identificar conductas y manifestaciones de un individuo y por ende un grupo, para reconocer y desarrollar diversas dinámicas escolares y comportamientos en espacios y tiempos determinados. Tal como menciona Giraldo (2009) citando a Blumer (1982).

La expresión interacción simbólica hace referencia, desde luego, al carácter peculiar y distintivo de la interacción, tal como esta se produce

entre los seres humanos. Su peculiaridad reside en el hecho de que estos interpretan o definen las acciones ajenas, sin limitarse únicamente a reaccionar ante ellas. (p.59)

Diseño etnográfico.

Con base en Sampieri (2014) el diseño es *el abordaje general que hemos de utilizar en el proceso de la investigación*. Este diseño, es particular y diferente tanto en la investigación cualitativa como cuantitativa, y de igual forma, existen diferentes tipos de diseños que se generan en cada tipo de investigación, entre estos, está el diseño etnográfico, el cual es acogido para la estructuración de este trabajo.

El diseño etnográfico tiene la finalidad de explorar, identificar y analizar aspectos tanto generales como particulares de un sistema social (comunidad, cultura, subcultura, grupo, organización, entre otros). Teniendo en cuenta diferentes elementos de sus participantes como comportamientos, creencias, ritos, mitos, signos culturales.

Caines (2010) y Álvarez-Gayou (2003) citados por Sampieri (2014) señalan que la finalidad de la investigación etnográfica es *describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente*. Por lo tanto, se toma al sistema social y a sus participantes como un todo. Y Para ello, los instrumentos de recolección que se utilizan son, en gran manera muy parecidos, por no decir los mismos, a los utilizados en el método investigativo de la interacción simbólica, indicados con anterioridad: Observación del objeto de estudio, diarios de campo, entrevista, documentos icónicos (fotos, mapas) y los cuales fueron recogidos a lo largo de la recolección de datos en el presente trabajo.

Capítulo 4. Análisis y discusión de resultados

Tal como se indicó anteriormente, la investigación recoge cierta cantidad de evidencias que permiten identificar las expresiones no verbales de los estudiantes durante diferentes dinámicas en la clase, las cuales se plasman en la rejilla elaborada para su debido análisis. De igual manera, se utilizaron cuestionarios enfocados en identificar tres aspectos: el uso de la CNV, la motivación y la apatía.

En primera medida, cabe aclarar que hay varias coincidencias y contrastes en el uso corporal y gestual, vocal y espacial de los estudiantes de décimo grado del colegio Luigi Pirandello con los estudiantes del Colegio Cooperativo Comunal de Funza que permiten identificar las situaciones y momentos en los que se encuentran motivados o apáticos durante la clase.

En ambos colegios, levantar la mano es uno de las principales expresiones kinésicas que demuestran motivación e interés en la clase, esta es empleada cuando demuestran que desean participar, hacer alguna aclaración, contradecir; o apoyar la opinión de algún otro compañero.

Otro aspecto relevante que se puede determinar es que los estudiantes de ambos colegios, cuando están interesados con el tema y durante la explicación del docente, tienden a mover la cabeza de manera vertical, emplean una mirada fija al docente siguiendo su recorrido y se sientan inclinados hacia adelante. Esto es, a lo que se llamó en un primero momento como retroalimentación o *feedback*.

Por otro lado, los contrastes que se pueden identificar entre los estudiantes de ambos colegios, es que, a diferencia del colegio Luigi Pirandello, los estudiantes del Colegio Cooperativo tienden a sentarse inclinados hacia adelante, mirando muy cerca su cuaderno o

guía de trabajo, fruncen el ceño, permanecen callados y aislados del grupo. Frecuentemente quienes tienen estas conductas durante un taller en clase de manera individual, son aquellos que terminan primero que los demás estudiantes y además son quienes tienen un mejor resultado o calificación. Además, en las encuestas aplicadas, muchos de los estudiantes indicaron que las actividades que se realizan de manera individual suelen ser más llamativas.

En cuanto a la participación y realización de trabajos o actividades durante las clases, los estudiantes de ambos colegios que parecen estar más motivados, tienden a tener un movimiento de manos y uso de gestos faciales más intenso o efusivo. Al momento de hablar, sus manos se mueven con rapidez y su rostro muestra sonrisa; el movimiento de la boca es fluido. De igual manera, estos movimientos son empleados al momento de trabajar en grupo, cuando hablan entre pares y con relación a la actividad. Claro está que no en todas las actividades se presentan estos signos.

Los signos kinésicos, a lo largo de la investigación permiten reconocer cuándo los estudiantes se sienten motivados a participar, realizar trabajos en clase e introducirse en las dinámicas generales, pero también se identificaron elementos kinésicos utilizados para expresar apatía.

Los estudiantes de ambos colegios concuerdan en utilizar una postura que expresa desinterés mientras el docente explica la temática. Esta consiste en tener el cuerpo inclinado hacia adelante, la cabeza sobre la tabla del pupitre y los brazos cubriendo su rostro, como dispuesto a dormir, tal como se evidencian en la mayoría de ilustraciones. Lo anterior se evidencia en repetidas ocasiones y podría decirse que hasta diariamente. De igual manera, la postura anteriormente descrita no es la única que adoptan los estudiantes mientras se encuentran reacios a poner atención a la explicación del tema, sino que también, tal como

evidencian las ilustraciones 9 y 15 y las rejillas de observación, algunos estudiantes hombres colocan el cuerpo y la cabeza recostada totalmente hacia atrás y los pies extendidos hacia adelante. En el caso de las mujeres, juegan con su cabello y la postura del cuerpo es hacia atrás.

Los estudiantes del Colegio Cooperativo, tienden a expresar su apatía de manera menos discreta que los del Luigi Pirandello, ya que los primeros, sin importar si el docente está o no en clase, se sientan en el piso y no toman nota ni dan aportes durante toda la clase, evidenciado en la ilustración 10.

En el caso del Luigi Pirandello, los y las estudiantes toman una conducta de apatía dando la espalda al docente y hablando con el compañero que tiene atrás. Ya que, cabe aclarar, los estudiantes de este colegio en repetidas ocasiones están organizados en filas y columnas, aspecto que no se percibe en el Colegio Cooperativo.

En cuanto al uso oculésico, en ambos colegios y estudiantes de ambos géneros, mueven los ojos hacia arriba formando un arco cuando se les indica copiar o cuando se dicta el tema, esto sucede constantemente. Cosa que no sucede cuando se les indica que el tema se explica y que los apuntes se toman según lo que sea relevante para ellos. Sin embargo, en las encuestas se pudo identificar que los estudiantes del Colegio Cooperativo prefieren tomar nota de manera autónoma, rechazando el dictado.

Por otro lado, se pueden detectar ciertas situaciones que pasan durante la clase o dentro de la institución que hace que los estudiantes tomen ciertos ademanes o expresiones faciales y lo cual influye en su participación durante las clases y su relación con los demás. Estas situaciones son de tipo sentimental y de tipo convivencial, ya que, en algunos casos los

estudiantes que tienen un problema sentimental, como discusiones con sus parejas (que suelen ser estudiantes del mismo colegio), adoptan una conducta de ensimismamiento, esta se expresa con un rostro triste: ojos caídos y la mirada siempre hacia abajo, contorno de la boca hacia abajo y el empleo de la capota de su chaqueta para evitar contacto con cualquier compañero o profesor. Este caso se dio durante una clase en el Colegio Cooperativo Comunal de Funza.

En los casos de convivencia, en este mismo colegio se presentan peleas repetitivas entre los estudiantes hombres. Cuando sucede esto, los estudiantes se aíslan del grupo y trabajan de manera individual, no por interés en el tema o la dinámica de la clase, sino con el fin de evitar contacto personal. Esto se expresa con un rostro de ira: ceño fruncido, labios apretados, nariz arrugada y la mirada siempre hacia abajo.

Los anteriores factores que repercuten en la motivación de los estudiantes, se pueden definir como endógenos, debido a que la causa que provoca dicha conducta es dada dentro de la institución. Tal como se explicó en el apartado de la apatía.

En cuanto a los signos vocales, siempre van acompañando al lenguaje corporal, por lo tanto, cuando los estudiantes expresan cierto interés por la clase, utilizan un tono y una velocidad vocal particular, acompañado ya sea por un movimiento de ojos o algún ademán o movimiento con las manos.

Como se indicó anteriormente, cuando los estudiantes muestran interés por algún tema, utilizan signos kinésicos y aparece lo que se denomina como *feedback*. Pues bien, ocasionalmente estos movimientos gestuales, oculésicos y posturas corporales, son acompañados por una participación posterior del estudiante, es decir, cuando se emplea el

feedback por parte del estudiante, se tiende después a participar, levantando primero la mano y luego aportando con una pregunta, una opinión o cierto apunte. Cuando el estudiante habla, lo hace con un todo de voz alta y una velocidad rápida, independientemente de sus características geográficas o étnicas. Estas unidades vocales son empleadas por un intenso movimiento de manos, tal como se explicó arriba.

Así como la voz, las interjecciones tienen relevancia dentro de los signos no verbales para identificar qué motiva a los estudiantes, de esta manera, en ambos colegios, los estudiantes emplean interjecciones como “¡sííí!” al momento en que se indica hacer la clase en campo abierto, como también la interjección “¡yipi!”, esta es empleada por estudiantes mujeres en el Colegio Luigi Pirandello, cuando se decidió hacer la actividad de manera grupal. Podría decirse que esta interjección es un anglicismo, tomado del “yes” pero también con cierta variabilidad, transformando un “yupi” que se conoce y se emplea en varios lugares regionales, en un “yipi” para darle cierto contorno de ternura, el cual se interpreta como “excelente”, “súper”, o cualquier otra expresión de efusividad o alegría.

Expresiones como las anteriores se emplean al momento de realizar la clase fuera del salón, tal como lo indican los estudiantes del Colegio Cooperativo en las encuestas y en la ilustración 16, 17, 18 y 20, hacer las clases al aire libre les parece más motivante e interesante que utilizar el aula.

Tanto la voz como las interjecciones son utilizadas para denotar motivación como también apatía en ambos colegios. Estos signos siguen siendo empleados en articulación con expresiones gestuales. Esto sucede cuando los estudiantes reciben órdenes de los docentes; en ambos colegios, al momento de pedir a las estudiantes que se quiten el maquillaje, mueven los ojos en arco y los labios sobresalen un poco y utilizan la interjección “agg” o “ash”. Los

estudiantes del Colegio Cooperativo emplean esta misma expresión con frecuencia: cuando se les pide que hagan silencio, se formen en filas, hagan la actividad de manera individual. Aunque la petición de que tomen nota parece ser muy apática para los estudiantes ya que, en ambos colegios, los estudiantes emplean estas interjecciones pero en compañía de otra como “¡Nooo!”, eso sucede en masa.

En cuanto a los signos proxémicos, durante la investigación tienden a resaltar sobre los demás subsistemas, se puede observar con frecuencia cómo el uso del espacio, tanto del docente como de los estudiantes, afecta o contribuye a la motivación, la participación y la realización de actividades dentro del aula.

De esta manera la organización de los estudiantes, la forma de realizar una actividad, el uso que emplea el docente para impartir la clase, la distancia que utilizan los estudiantes para comunicarse con los profesores, y el uso del escritorio del docente durante la clase, afecta en gran medida para las relaciones docente-estudiante y para la inmersión de este último en la participación. De igual manera, estos signos tienden a variar en ambos colegios.

En el colegio Luigi Pirandello, los estudiantes no se organizan en mesa redonda debido al reducido espacio de las aulas, por lo tanto, en la mayoría de las clases estaban en columnas, lo contrario a lo que pasa en el Colegio Cooperativo, los estudiantes en la gran mayoría de las clases están organizados en mesa redonda o en grupo según su gusto.

Se puede identificar que en el caso del Colegio Cooperativo, la organización del grupo en mesa redonda interviene con la recepción y concentración de la mayoría de estudiantes, ya que, quedan al lado del compañero y esto les facilita la conversación entre ellos, afectando a

la atención y por ende a la participación y buena realización de las actividades. Esta clase de organización de los puestos les atrae, evidenciado en las encuestas.

Lo anterior no es posible en el Colegio Luigi Pirandello; sin embargo también muestran ciertas señales de apatía, tales como darse la vuelta y hablar con el compañero de atrás, dándole la espalda al docente, como se evidencia en la ilustración 4.

Ahora bien, la ubicación de los puestos en columnas permite que los estudiantes capten más la atención al docente y participen activamente durante la clase, sin embargo, con esta ubicación se disminuye el nivel de interacción entre ellos al momento de debatir algún tema. La mesa redonda funciona para la interacción y la recepción de información cuando es pequeña, es decir cuando los estudiantes están muy pegados unos de otros.

De igual manera, el uso que hace el docente del espacio de aula tiene una gran importancia, ya que, si la explicación del tema la realiza desde su escritorio sin caminar por todo el salón, la información no llega de la misma manera a los estudiantes que están ubicados en las últimas columnas. Por lo tanto, en ambos colegios se puede percibir que los estudiantes que estaban ubicados en las últimas filas y más aquellos que están en las esquinas, siempre se muestran apáticos. Al contrario, los que están ubicados en las primeras y aun segundas filas muestran estar constantemente atentos y participativos. Esto ocurre independientemente si los puestos se encuentran ubicados en mesa redonda o no.

Tal como se señala en las siguientes figuras, el nivel de recepción de los estudiantes varía según su organización y ubicación como también según la distancia a la que se encuentren del docente. La figura número seis se aplica únicamente al colegio Cooperativo, mientras que

la figura número 7 es aplicable en ambos colegios y la figura 8 es como idealmente funciona la mesa redonda.

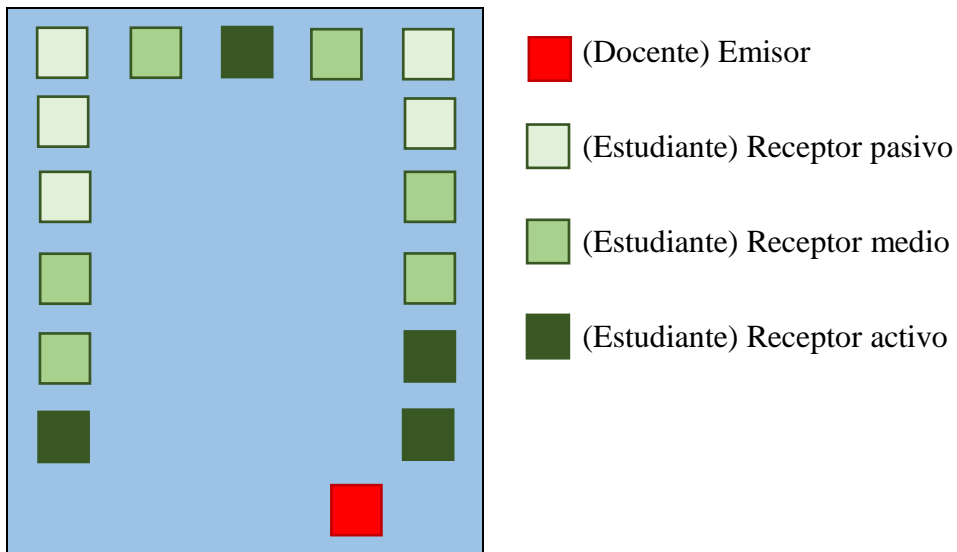


Figura 5. Comunicación proxémica cuando los estudiantes están organizados en mesa redonda y el docente imparte la clase desde un punto fijo.

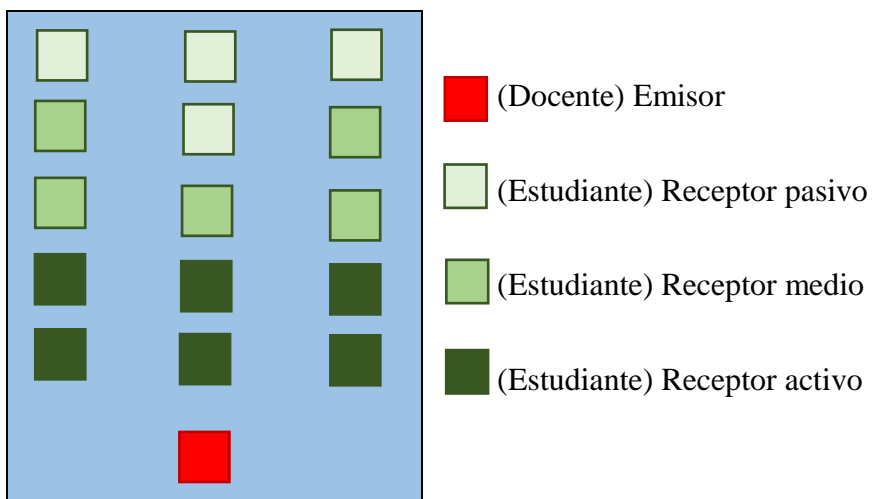


Figura 6. Comunicación proxémica cuando los estudiantes están organizados en columnas y el docente imparte la clase desde un punto fijo.

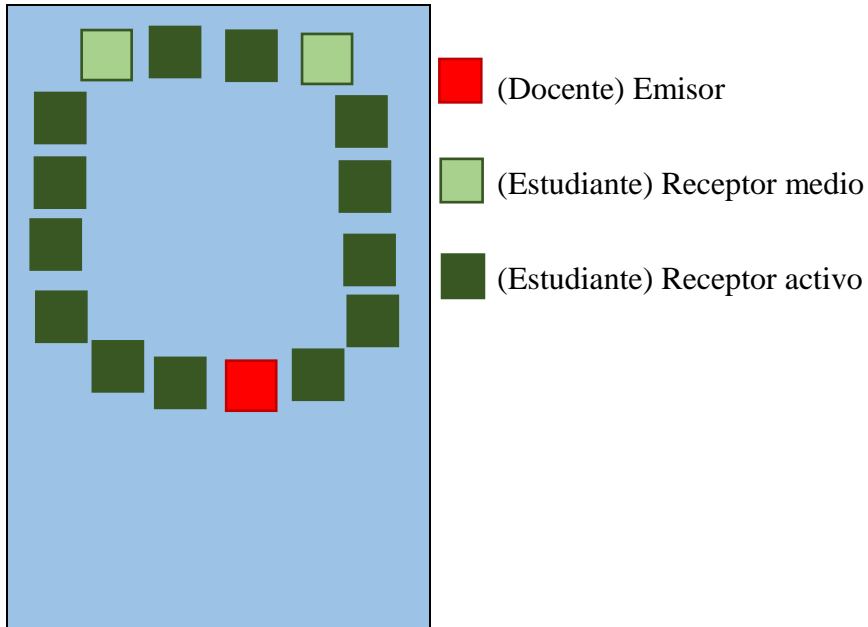


Figura 7. Uso idóneo del espacio para la activa recepción y participación de los estudiantes.

Como se puede observar, el uso del espacio y la organización de este repercuten en gran medida en la interacción, recepción y motivación/apatía de los estudiantes durante las clases. Sin embargo, no es lo único que influye, ya que también según el espacio que utilice el profesor, será el nivel de recepción y motivación o apatía de estos.

En este caso, en el colegio Luigi Pirandello el profesor difícilmente recorre la parte de atrás del salón ya que este es reducido y con dificultad caben apenas los estudiantes. Por lo tanto los que están ubicados en las esquinas traseras del salón pierden constantemente la información y se muestran apáticos a participar, tal como sucede con la ubicación de estos. Mientras que en el Colegio Cooperativo sí es posible. Las siguientes figuras muestran el grado de recepción que tienen los estudiantes según el uso que hace el docente del espacio en el aula al momento de explicar el tema e interactuar con sus educandos.

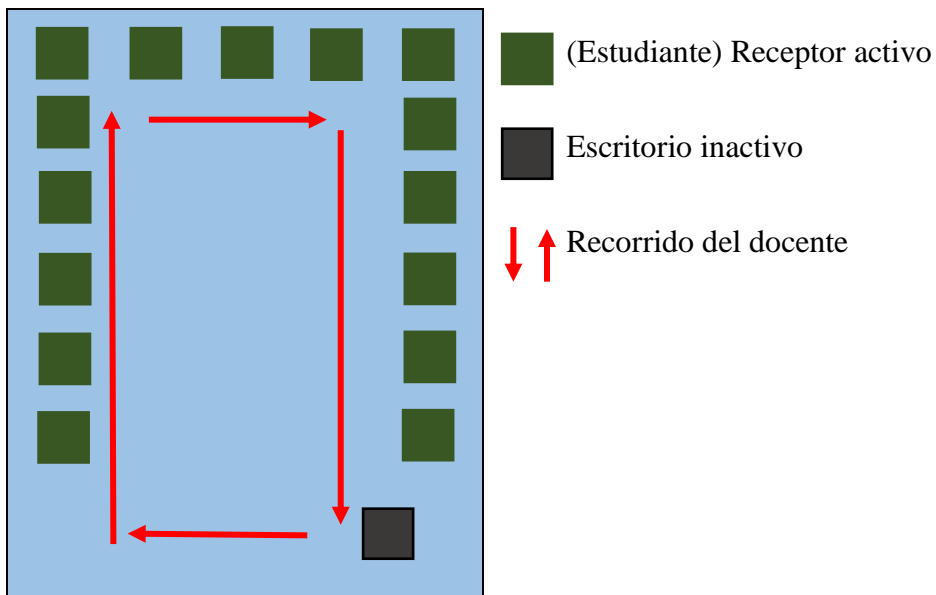


Figura 8. Recorrido del docente para una recepción activa y motivación de los estudiantes cuando se encuentra ubicados en mesa redonda.

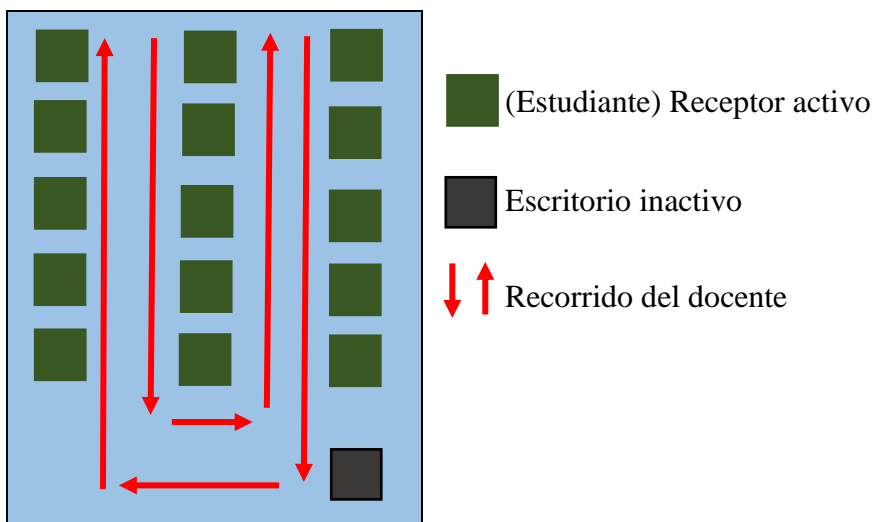


Figura 9. Recorrido del docente para una recepción activa y motivación de los estudiantes cuando se encuentra ubicados en columnas.

Bien se puede observar que el uso de la comunicación no verbal del docente influye de manera notable en la motivación y en la inmersión del estudiante en la clase. Esto no únicamente al uso del espacio, sino también al uso de los objetos, su voz y su cuerpo.

En cuanto al uso del espacio del docente, se vio anteriormente que escoger si ubicar a los estudiantes en columnas o en mesa redonda; si dar la clase desde su escritorio o recorriendo todo el salón afecta en la recepción del grupo. Pero también, el uso que haga el docente de su escritorio afecta en la interacción con sus estudiantes, ya que, en ambos colegios se puede identificar que mientras el docente no pone un escritorio entre él y los estudiantes, estos tienden a tener más número de acercamientos y hablar con más tranquilidad con el profesor. Mientras que cuando hay obstrucción de escritorio, las veces que los estudiantes se acercan al docente son reducidas, sea para una pregunta, una observación, u otras.

Debido a que las aulas del colegio Luigi Pirandello son muy reducidas, el escritorio del docente es un pupitre igual al de los estudiantes, esto permite que los educandos se acercan más al docente y tengan mejor interacción con este. Por el contrario, el Colegio Cooperativo tiene salones amplios y el escritorio del profesor es grande, cuando se interpone este entre estudiantes y docente, los acercamientos son menores a los estudiantes de la otra institución. Pero, si el escritorio se quita, el número de acercamientos aumenta.

De igual manera, los movimientos corporales (manos, piernas, cuerpo en general), los gestuales y el movimiento oculésico, ayudan más a captar la atención del grupo, ya que mientras se recorre todo el salón y el docente mira fijamente estudiante por estudiantes, este se siente en una conversación personal y no en un discurso dado por el profesor.

Cabe aclarar, que este uso kinésico, debe ir acompañado de un debido empleo de signos vocales: variación silábica, tono de voz bajo a alto, velocidad cambiante y un campo entonativo variable. Se indicó que el no uso de estos signos no repercute en la recepción de información del público, pero sí resulta útil para mantener la atención de los estudiantes. A comparación de un campo entonativo monótono, tal como sucedía con la docente titular del

Colegio Luigi Pirandello. Ella utilizaba normalmente un signo vocal invariable al momento de sus explicaciones, y los estudiantes manifestaban sueño y algunos hasta se dormían, o aparentaban estarlo.

Dado lo anterior, las expresiones que emplean los estudiantes a través de signos no verbales, permiten identificar los factores que las producen y qué conductas toman debido a estas. Esto se puede ejemplificar en el siguiente mapa cíclico.

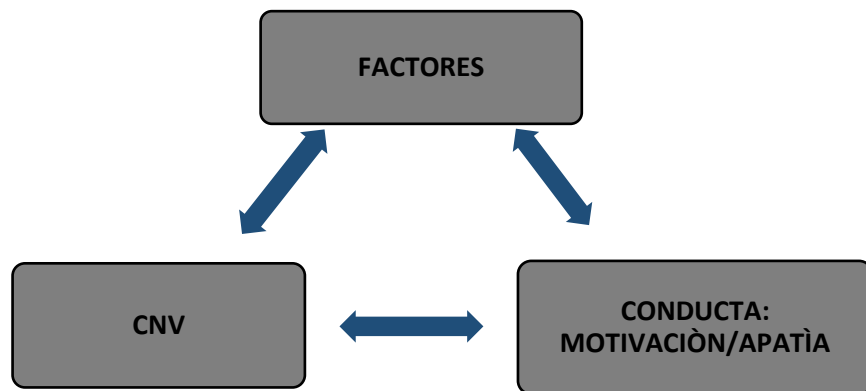


Figura 10. Mapa cíclico para identificar aspectos conductuales.

Tal como lo señala el anterior mapa cíclico, existen factores, ya sean endógenos o exógenos a la escuela, los cuales repercuten en la conducta de los estudiantes, causando apatía o motivación durante la participación en las actividades escolares, siendo estas detectadas a través de las expresiones no verbales y, al mismo tiempo, estas expresiones permiten identificar los factores.

Capítulo 5. Conclusiones

- Con base en la observación durante el trabajo de campo, las opiniones de los estudiantes plasmadas en las encuestas realizadas y lo evidenciado en los diarios de

campo, se pudieron identificar las principales y más frecuentes expresiones que emplean los estudiantes de ambos colegios para expresar motivación y apatía durante diferentes situaciones dadas en el aula de clase. Tales como levantar la mano para intervenir en la explicación de las temáticas. Este ademán se utiliza para opinar, criticar o preguntar acerca del tema, como también apoyar o contradecir alguna opinión de sus compañeros.

Otra expresión muy frecuente en los estudiantes de ambos colegios es su postura apática, esta consiste en recostarse, ya sea hacia adelante o hacia atrás sobre su pupitre y es empleada, en la mayoría de casos cuando se les ordena copiar o durante una clase catedrática, donde el docente se centra únicamente en hablar. Puede observarse que es muy frecuente cuando el profesor no abarca todo el espacio del aula y por el contrario utiliza un mismo punto todo el tiempo. Lo recomendable en estos casos es formar recorridos por todo el salón, teniendo una variación vocálica, un uso oculésico sobre los estudiantes y uso efusivo del cuerpo, manos y pies, lo cual permite captar a atención del grupo.

En cuanto a la parte oculésica, los y las estudiantes de ambos colegios tienden a utilizar constantemente los ojos para expresar algún desacuerdo con ciertas indicaciones que les dan los docentes. Este es utilizado cuando se les pide silencio, que se organicen en columnas, que copien u otras peticiones.

Tener en cuenta el uso de espacio para llevar a cabo las actividades en clase resulta ser muy importante, tal como la ubicación de los puestos. Ya que en ambos colegios, los estudiantes de últimas filas evidenciaron a través de signos kinésicos, la no integración al grupo debido a su lejanía con el docente, por lo tanto resulta ser recomendable organizar los puestos en mesa redonda, pero no muy abierto sino ocupando el menos

espacio posible del salón. De igual modo, en las encuestas los estudiantes del Colegio Cooperativo indicaron que se motivaban más cuando se organizaban de esta forma.

- Durante el análisis de los resultados, se pudo realizar un contraste y al mismo tiempo una semejanza del uso comunicativo no verbal de los estudiantes del Colegio Cooperativo Comunal con el Colegio Luigi Pirandello. En el cual se tuvo en cuenta el espacio de las aulas de ambos colegios, la organización de puestos, las dinámicas que emplean los docentes y expresiones tanto kinésicas como paralingüísticas de los estudiantes.
- Teniendo en cuenta las situaciones dadas diariamente durante las clases, se pudo identificar que ciertos factores influían en la conducta de los estudiantes, ya sea para motivarlos o desmotivarlos. Tales como peleas entre los mismos estudiantes hombres y conflictos amorosos entre las parejas que se dan en el colegio. Esto influye en la integración al grupo y su participación en las actividades, mostrando expresiones tanto kinésicas como proxémicas.
- Desarrollado lo anterior, se puede deducir que las conductas obtenidas por los estudiantes se generan por factores endógenos, influyendo en su motivación para participar e integrarse a la clase, generando apatía. Como también circunstancias que producen motivación e interés en los estudiantes para el buen desempeño social. Estas conductas son perceptibles a través de signos no verbales que utilizan constantemente.

Referencias bibliográficas

- Albaladejo, M. (2008). La comunicación no verbal en el aula. *Revista Padres y maestros* N° 314. Recuperado de: <http://www.martalbaladejo.com/pdf/La%20comunicacion%20no%20verbal%20en%20el%20aula.pdf>.

- Auge, M. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato. Una antropología de la modernidad* Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Barbero, J. (2003). *La educación desde la comunicación*. Bogotá: grupo Editorial Norma.
- Barthes, R. (1975). *Elementos de semiología*. Madrid: Talleres gráficos Montaña.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina, S.A.
- Birdwhistell, R. (1952). *Introduction to Kinesics: An Annotation System for Analysis of Body Motion and Gesture*. Washington, DC: Department of State, Foreign Service Institute.
- Bitti, C y Cortesi, S. (1980). *Comportamiento no verbal y comunicación*. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A.
- Buysens, Eric. (1978). *La comunicación y articulación lingüística*. Argentina: EDITORIAL UNIVERSITARIA DE BUENOS AIRES.
- Darwin, Ch. (1998) *La expresión de las emociones en los animales y en el hombre*. Madrid: Alianza editorial.
- Davis, F. (2010). *La comunicación no verbal*. Madrid.
- Eco, U. (1994). *El Signo*. Colombia: Editorial Labor.
- Eco, U. (2000). *Tratado de semiótica general*. Barcelona: Editorial Lumen, S.A.
- Ekman, P. (1979). Expresiones faciales en la emoción. *Estudios de psicología*. N° 7.
Recuperado de:
<https://pdfs.semanticscholar.org/f6da/a19b03ef197a99c5c2daaf92a0496a9aa09a.pdf>.
- Galindo, Y y Luengas, M. (2011). *La comunicación no verbal como facilitador en el proceso de aprendizaje en la escuela* [versión electrónica]. Colombia: Corporación Universitaria Minuto de Dios. Recuperado de:

http://repository.uniminuto.edu:8080/xmlui/bitstream/handle/10656/692/THUM_GalindoMoncadaYuliAndrea_2011.pdf?sequence=1&isAllowed=y.

- Giraldo, M. (2009). El interaccionismo simbólico, un enfoque metodológico para la investigación de las TIC en Educación. *En Monográfico. Maestría en educación. Vol. 1.* (108-112). Recuperado de: http://www.academia.edu/6048075/El_Interaccionismo_Simb%C3%B3lico_un_enfoque_metodol%C3%B3gico_para_la_investigaci%C3%B3n_de_las_TIC_en_Educaci%C3%B3n.
- Guiraud, P. (1972). *La semiología*. México: Siglo XXI Editores.
- Hall, E. (1972). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI Editores, s.a.
- Hernández, R; Fernández, C y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Jakobson, R. (s.f). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Editorial Seix Barral, S.A.
- Klinkenberg, J. (2006). *Manual de semiótica general*. Colombia: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.
- Knapp, M. (1982). *La comunicación no verbal. El cuerpo y el entorno*. Barcelona: Paidós.
- Miller, G. (1969). *Lenguaje y comunicación*. Buenos Aires: Amorroutu Editores S.A.
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cualitativa y cuantitativa. Guía didáctica* [versión electrónica]. Colombia: Universidad Surcolombiana. Recuperado de: <https://carmonje.wikispaces.com/file/view/Monje+Carlos+Arturo++Gu%C3%ADa+did%C3%A1ctica+Metodolog%C3%ADa+de+la+investigaci%C3%B3n.pdf>.

- Naranjo, M. (2009). Motivación: Perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33(2), 153-170. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/viewFile/510/525>.
- Navarrete, B. (2009). La motivación en el aula. Funciones del profesor para mejorar la motivación en el aprendizaje. *Revista digital innovación y experiencias educativas N° 15*. Recuperado de: http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/BELLEN_NAVARRETE_1.pdf.
- Núñez, J. (2009). Motivación, aprendizaje y rendimiento académico. *En actas del X Congreso Internacional Galego-Portugés de psicopedagogía: Universidade do Minho*.
- Ortiz, E. (1998). Comunicación pedagógica y aprendizaje escolar. *Revista cubana de psicología*. Vol. 15, N° 2. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rcp/v15n2/07.pdf>.
- Pease, A y Pease, B. (2006). *El lenguaje del cuerpo. Cómo interpretar a los demás a través de sus gestos*. Amat Editorial.
- Pierce, Ch. (s.f). *La ciencia de la semiótica*. Buenos Aires: Ediciones Nueva visión.
- Pink, D. (s.f). *La sorprendente verdad sobre qué nos motiva*. España: Gestión 2000.
- Poyatos, F. (1994). *La comunicación no verbal II Paralenguaje, kinésica e interacción*. Madrid: Ediciones Istmo, S.A.
- Ramer, U. (1997). *Lenguaje corporal*. Santiago de Chile: Ediciones Sur.
- Reeve, J. (2010). *Motivación y emoción*. México: McGrawHill.
- Rulicki, S y Cherny, M. (2012). *CNV Comunicación no verbal: cómo la inteligencia emocional se expresa a través de los gestos*. Buenos Aires: Ediciones Granica S.A.

- Sainz, L. (1998). La comunicación en el proceso pedagógico: Algunas reflexiones valorativas. *Revista educación médica superior*; 12(1):26-34. Recuperado de: http://www.bvs.sld.cu/revistas/ems/vol12_1_98/ems04198.pdf.
- Saussure, F. (2005). *Curso de lingüística general*. Bogotá: Editorial Skla.
- Shablico, S. (2012). La comunicación no verbal en el aula, un análisis en la enseñanza disciplinar. *Cuadernos de Investigación Educativa*. Vol. 3, N° 18. Recuperado de: http://ie.ort.edu.uy/innovaportal/file/11081/1/cuad18_cap4.pdf.
- Ullmann, S. (1970). *Semántica. Introducción a la ciencia del significado*. Madrid: Aguilar, S.A.
- Villalonga de García, P y Gonzalez de Galindo, S. (2001). Propuesta para favorecer la comunicación en el aula de una Facultad de Ciencias. *Números. Revista de didáctica de las matemáticas*, Vol. 48. Recuperado de: <http://funes.uniandes.edu.co/3360/1/de2001PropuestaNumeros48.pdf>.
- Watzlawick, P. (1985). *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*. Barcelona: Editorial Herder.
- Woolfolk, A. (2010). *Psicología Educativa*. México: PEARSON EDUCACIÓN.
- Zecchetto, V. (2002). *La danza de los signos*. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Apéndices

Fotos del Colegio Luigi Pirandello:



Ilustración 1. Foto de estudiante con postura apática.



Ilustración 2. Foto de estudiante con postura apática 2.



Ilustración 3. Foto de estudiantes con postura apática durante el desarrollo la explicación del docente.



Ilustración 4. Foto de estudiantes dando la espalda al docente durante la explicación.



Ilustración 5. Foto de estudiantes con postura apática durante la explicación del tema.



Ilustración 6. Foto de estudiante con postura de apatía durante la explicación del tema.



Ilustración 7. Foto de estudiante (al fondo) en postura de concentración durante la actividad.



Ilustración 8. Foto de estudiante (al fondo) con postura de concentración durante la realización de la actividad.

Fotos del Colegio Cooperativo Comunal de Funza:



Ilustración 9. Estudiante con postura apática durante un dictado.



Ilustración 10. Foto de estudiante con postura apática durante la explicación del tema.



Ilustración 11. Foto de estudiantes motivados durante la realización de una guía de trabajo.



Ilustración 12. Estudiante con postura apática durante dictado.



Ilustración 13. Foto de estudiantes organizados en columnas durante la explicación del tema.

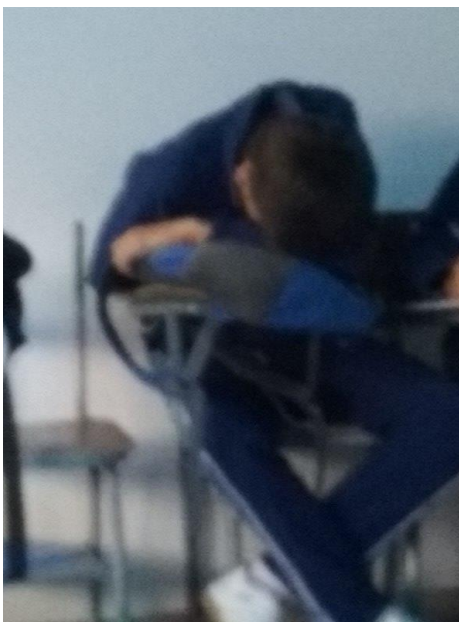


Ilustración 14. Estudiante de últimas filas durante la explicación del tema.



Ilustración 15. Estudiante con actitud apática durante explicación del tema.

Fotos de encuestas aplicadas:

Las siguientes fotos evidencian 5 encuestas de las 27 aplicadas a los estudiantes del curso 1001 del Colegio Cooperativo Comunal de Funza.

COLEGIO COOPERATIVO COMUNAL DE FUNZA
ENCUESTA DIRIGIDA A LOS ESTUDIANTES DEL CURSO 1001
JORNADA ÚNICA

Apreciado estudiante, a continuación encontrará un cuestionario que tiene la finalidad de identificar qué situaciones dentro y fuera del aula generan motivación o apatía en su conducta al momento de participar en las clases.

1. En los siguientes casos, indique con una cruz las situaciones que generan en usted motivación y con un círculo las que generan apatía o desinterés.

- Clases donde no se utilizan las TIC
- Clases dentro del salón de clase
- Clases fuera del salón
- Actividades (talleres, evaluaciones) de manera individual
- Dictados
- Copia autónoma

2. En cuanto a los docentes

- Con tono de voz alta
- Con voz suave y neutra
- Cuando dan la clase desde su escritorio
- Al momento de utilizar todo el espacio del salón

3. Ante las siguientes actividades usualmente realizadas en clase ¿cuál o cuáles le produce más apatía? Puede marcar varias o una según su opinión.

- Realizar exposiciones o presentaciones
- Actividades grupales
- Realizar resúmenes
- Conversaciones en mesa redonda
- Resolver guías

4. En cuanto al uso del espacio del aula ¿Cómo se siente más motivado a participar? Puede marcar varias o una según su opinión.

- Puestos organizados en mesa redonda
- Puestos organizados en filas
- Puestos organizados por grupos según su gusto
- Organización de puestos al gusto del docente

Ilustración 16. Foto de encuesta aplicada.

COLEGIO COOPERATIVO COMUNAL DE FUNZA
ENCUESTA DIRIGIDA A LOS ESTUDIANTES DEL CURSO 1001
JORNADA ÚNICA

Apreciado estudiante, a continuación encontrará un cuestionario que tiene la finalidad de identificar qué situaciones dentro y fuera del aula generan motivación o apatía en su conducta al momento de participar en las clases.

1. En los siguientes casos, indique con una cruz las situaciones que generan en usted motivación y con un círculo las que generan apatía o desinterés.

a) Clases donde no se utilicen las TIC +
b) Clases dentro del salón de clase +
c) Clases fuera del salón +
d) Actividades (talleres, evaluaciones) de manera individual +
e) Dictados
f) Copia autónoma

2. En cuanto a los docentes

a) Con tono de voz alta
b) Con voz suave y neutra +
c) Cuando dan la clase desde su escritorio
d) Al momento de utilizar todo el espacio del salón +

3. Ante las siguientes actividades usualmente realizadas en clase ¿cuál o cuáles le produce más apatía? Puede marcar varias o una según su opinión.

a) Realizar exposiciones o presentaciones +
b) Actividades grupales +
c) Realizar resúmenes
d) Conversaciones en mesa redonda +
e) Resolver guías

4. En cuanto al uso del espacio del aula ¿Cómo se siente más motivado a participar? Puede marcar varias o una según su opinión.

a) Puestos organizados en mesa redonda
b) Puestos organizados en filas
c) Puestos organizados por grupos según su gusto
d) Organización de puestos al gusto del docente

Ilustración 17. Foto de encuesta aplicada.

COLEGIO COOPERATIVO COMUNAL DE FUNZA
ENCUESTA DIRIGIDA A LOS ESTUDIANTES DEL CURSO 1001
JORNADA ÚNICA

Apreciado estudiante, a continuación encontrará un cuestionario que tiene la finalidad de identificar qué situaciones dentro y fuera del aula generan motivación o apatía en su conducta al momento de participar en las clases.

1. En los siguientes casos, indique con una cruz las situaciones que generan en usted motivación y con un círculo las que generan apatía o desinterés.

a) Clases donde no se utilicen las TIC
b) Clases dentro del salón de clase
c) Clases fuera del salón
d) Actividades (talleres, evaluaciones) de manera individual
e) Dictados
f) Copia autónoma

2. En cuanto a los docentes

a) Con tono de voz alta
b) Con voz suave y neutra
c) Cuando dan la clase desde su escritorio
d) Al momento de utilizar todo el espacio del salón

3. Ante las siguientes actividades usualmente realizadas en clase ¿cuál o cuáles le produce más apatía? Puede marcar varias o una según su opinión.

a) Realizar exposiciones o presentaciones
b) Actividades grupales
c) Realizar resúmenes
d) Conversaciones en mesa redonda
e) Resolver guías

4. En cuanto al uso del espacio del aula ¿Cómo se siente más motivado a participar? Puede marcar varias o una según su opinión.

a) Puestos organizados en mesa redonda
b) Puestos organizados en filas
c) Puestos organizados por grupos según su gusto
d) Organización de puestos al gusto del docente

Ilustración 18. Foto de encuesta aplicada.

COLEGIO COOPERATIVO COMUNAL DE FUNZA
ENCUESTA DIRIGIDA A LOS ESTUDIANTES DEL CURSO 1001
JORNADA ÚNICA

Apreciado estudiante, a continuación encontrará un cuestionario que tiene la finalidad de identificar qué situaciones dentro y fuera del aula generan motivación o apatía en su conducta al momento de participar en las clases.

1. En los siguientes casos, indique con una cruz las situaciones que generan en usted motivación y con un círculo las que generan apatía o desinterés.

a) Clases donde no se utilicen las TIC +
b) Clases dentro del salón de clase
c) Clases fuera del salón
d) Actividades (talleres, evaluaciones) de manera individual
e) Dictados
f) Copia autónoma -

2. En cuanto a los docentes

a) Con tono de voz alta
b) Con voz suave y neutra +
c) Cuando dan la clase desde su escritorio
d) Al momento de utilizar todo el espacio del salón +

3. Ante las siguientes actividades usualmente realizadas en clase ¿cuál o cuáles le produce más apatía? Puede marcar varias o una según su opinión.

a) Realizar exposiciones o presentaciones
b) Actividades grupales
c) Realizar resúmenes
d) Conversaciones en mesa redonda
e) Resolver guías

4. En cuanto al uso del espacio del aula ¿Cómo se siente más motivado a participar? Puede marcar varias o una según su opinión.

a) Puestos organizados en mesa redonda
b) Puestos organizados en filas
c) Puestos organizados por grupos según su gusto
d) Organización de puestos al gusto del docente

Ilustración 19. Foto de encuesta aplicada.

COLEGIO COOPERATIVO COMUNAL DE FUNZA
ENCUESTA DIRIGIDA A LOS ESTUDIANTES DEL CURSO 1001
JORNADA ÚNICA

Apreciado estudiante, a continuación encontrará un cuestionario que tiene la finalidad de identificar qué situaciones dentro y fuera del aula generan motivación o apatía en su conducta al momento de participar en las clases.

1. En los siguientes casos, indique con una cruz las situaciones que generan en usted motivación y con un círculo las que generan apatía o desinterés.

a) Clases donde no se utilicen las TIC
X Clases dentro del salón de clase
X Clases fuera del salón
c) Actividades (talleres, evaluaciones) de manera individual
⊖ Dictados
f) Copia autónoma

2. En cuanto a los docentes

X Con tono de voz alta
⊖ Con voz suave y neutra
c) Cuando dan la clase desde su escritorio
X Al momento de utilizar todo el espacio del salón

3. Ante las siguientes actividades usualmente realizadas en clase ¿cuál o cuáles le produce más apatía? Puede marcar varias o una según su opinión.

X Realizar exposiciones o presentaciones
X Actividades grupales
c) Realizar resúmenes
X Conversaciones en mesa redonda
e) Resolver guías

4. En cuanto al uso del espacio del aula ¿Cómo se siente más motivado a participar? Puede marcar varias o una según su opinión.

X Puestos organizados en mesa redonda
b) Puestos organizados en filas
c) Puestos organizados por grupos según su gusto
d) Organización de puestos al gusto del docente

Ilustración 20. Foto de encuesta aplicada.

Fotos de diarios de campo:

Las siguientes fotos exponen algunos de los campos de diario realizados en el Colegio Luigi Pirandello durante la observación en el trabajo de campo.

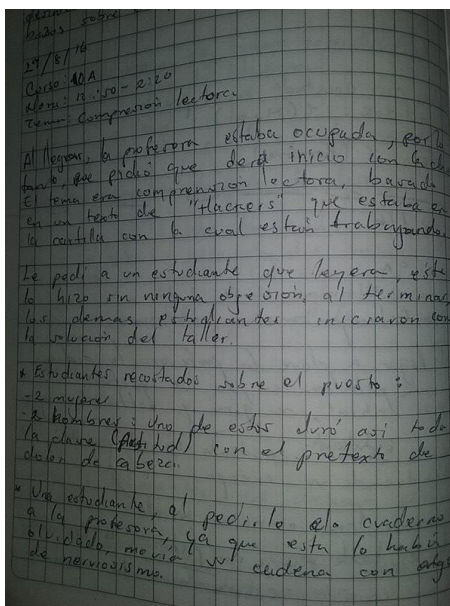


Ilustración 21. Diario de Campo durante la observación en el Colegio Luigi Pirandello

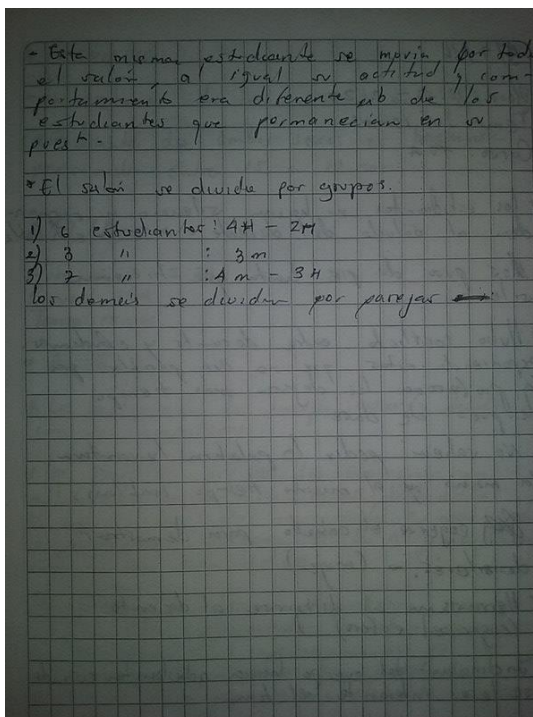


Ilustración 22. Continuación del diario de campo

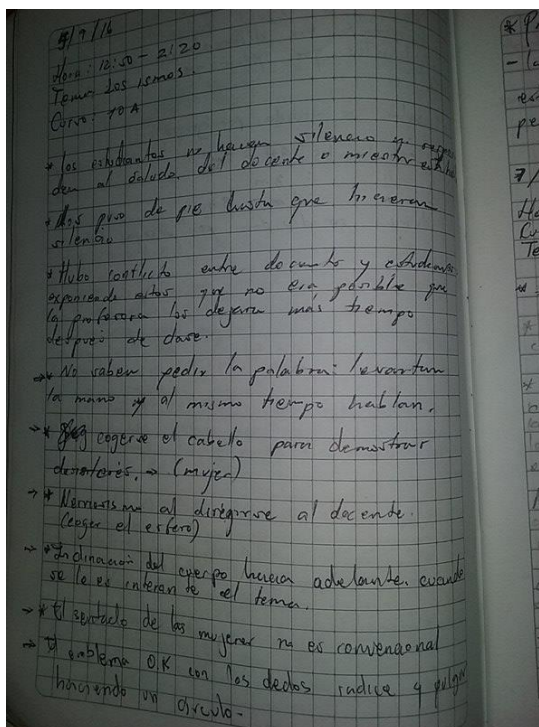


Ilustración 23. Diario de campo durante observación en el Colegio Luigi Pirandello

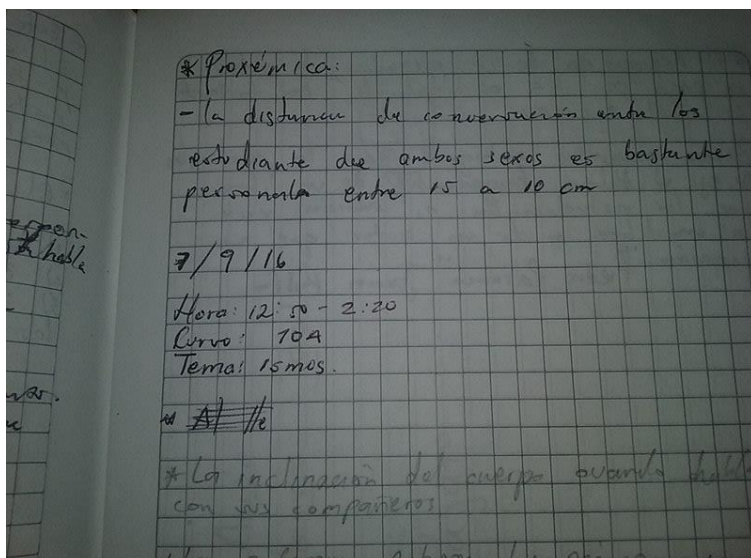


Ilustración 24. Continuación del diario de campo.